

AOL2002

Destacamos

**La cruz del diablo
El hombre pez
Salidos de la nada
Ovnis de aquí al lado**

Al Otro Lado de la Ciencia Septiembre



EDITORIAL

Empezamos un nuevo año laboral, escolar y mediático. Como todos los septiembreros que he conocido, en este los diferentes medios y cadenas se nutren de nuestra necesidad de formarnos e informarnos para solicitar nuestra atención.



En AOL2002 también empezamos una nueva temporada. Seguimos siendo la primera publicación digital de nuestro país relacionada con ciencia y paraciencia, y seguimos estando al otro lado de los medios. Demasiado amateur para unos y demasiado sincera para otros, seguimos estando en el TOP de las Webs. Y seguiremos añadiendo ficheros descargas, así como buenos y críticos contenidos para poder continuar de esta forma siendo un referente para el resto.

Este año, contemplaremos cambios y sobre todo mejoras. Ampliaremos nuestros servicios y nuestra cobertura, pero sobre todo seguiremos siendo un nutrido grupo de amigos, escritores, colaboradores, investigadores y curiosos, que con nuestro esfuerzo y siempre de manera libre y altruista, ponemos nuestro granito de arena para que la verdad, cada día más esquiva, salga a flote. Ante todo, tener la certeza de contar con un equipo humano e intelectual de primera línea.

Espero que de nuevo, esta temporada, sigamos estando a ese *Otro Lado de la Ciencia*.

Un fuerte y cordial saludo.

José Luis Tajada (Israel Lazslo Steimberg)

Nacido en España el 13 de enero de 1970. Maestro Electrónico especializado en diseño de circuitos digitales y técnico informático.

Ha trabajado en diversas empresas multinacionales relacionadas con Alta tecnología. Actualmente dirige su propia empresa especializada en desarrollos tecnológicos, coordinación de proyectos y microinformática. Director del espacio radiofónico "Al Otro Lado" (1999-2002), Productor de la serie de Televisión "La Ruta del Misterio" (2001-2002). Ha colaborado en diferentes medios de comunicación, y ha ejercido de forma profesional como director y productor. Efectúa de manera asidua trabajos como Free-Lance dentro y fuera de España.

Destacan sus trabajos dentro de la Paraciencia relacionados con la búsqueda de explicaciones racionales a las TCI. Ha sido pionero en establecer una relación entre la posibilidad de un tiempo fractal y los fenómenos parapsicológicos.

Vetado en 1997 en varias publicaciones por denunciar públicamente los intereses sectarios, difamatorios y sensacionalistas de diferentes publicaciones del sector decide fundar AOL2002 como publicación independiente y libre para dar cabida a las personas sin voz con inquietudes similares.

... "No estamos solos en el Universo, de eso estoy seguro. ¿Por qué...?, porque sería una posibilidad entre cientos de millones. ¿Qué es posible que nunca lleguemos a establecer contacto...?, es posible que ahora no, pero estoy seguro que nuestras señales enviadas al espacio, dentro de millones de años, puedan hacer tan felices a sus receptores como nos harán a nosotros las que algún día recibamos de otros. Si Dios existe, su demostración se encuentra en los millones de señales de radio que cruzan el infinito." ..



José Luis Tajada

joselujstajada@gmail.com

Director AOL2002.com



El Hombre Pez

La maravillosa historia de Francisco Vega, el "hombre-pepe" de Liérganes

La mitología clásica

El error más habitual, cometido incluso en estos últimos tiempos por la factoría norteamericana Disney, es el denominar "sirenita" a lo que en realidad es, en el campo de la mitología, una **neréida**. Pues, según la mitología antigua, las sirenas, divinidades marinas, hijas del dios-río Aqueloo y de Melpómene o Calfope, en su forma física, poseían la cabeza y el pecho de mujer y el resto del cuerpo de ave. Según las versiones, su número oscilaba entre dos y ocho, aunque lo más corriente es considerar que eran sólo tres: Leucosia, Ligia y Partéfone, o bien, según otros autores, Aglaofeme, Pisíone y Telxiepia.

Las sirenas, dotadas de una maravillosa voz, osaron competir con las Musas que las derrotaron, arrancándoles las plumas. Avergonzadas, se retiraron a las costas de Sicilia, donde con su canto ejercían tan poderosa atracción sobre los marinos, que éstos no podían evitar que sus navíos se estrellaran contra las rocas naufragando, de ahí la fabulosa historia de Ulises con ellas en la *Odisea*.



Sirena

Al contrario de las sirenas, las nereidas, seres mitológicos dotados de cabeza y pecho de mujer y el cuerpo con forma de pez, según la tradición griega, eran hijas de Nereo, el anciano y apacible dios del mar, y de Dóride, unas de las hijas de Océano. Su número oscilaba entre treinta y dos, treinta y cuatro, cincuenta y una o setenta y seis.

La misma tradición, pero en género masculino, está representada por Tritón. Semidiós marino con figura de pez, dotado con una larga cola en la parte inferior. En su caso hijo de Neptuno o Poseidón y de Anfitrite y hermano de Rode y Bentesicime. Personaje que vivía en el lago Tritonis, en la antigua Libia, precisamente donde nació la diosa Atenea, que se crió con Palas, la hija de Tritón. En época ya tardía se hablaba de los Tritones, una pluralidad de divinidades, que junto con las Nereidas, acompañaban siempre a Poseidón.



Durante muchos siglos, y por influencia de la cultura griega, tanto los tritones como las nereidas, pasaron a formar parte del folklore del mundo occidental. Hecho que se hace patente en las antiguas cartas marítimas de navegación, en las que aparecen dibujadas, a modo de figuras decorativas, hasta los finales del siglo XVII, junto con fabulosas ballenas y serpientes mitológicas. Todavía a mediados del 1700, algunos autores serios continuaban creyendo en su existencia, máxime si se tenían en cuenta las historias documentadas sobre hombres o mujeres marinas, que habían sido vistos o apresados hasta aquellas fechas.

Historias verídicas

Entre las referencias documentadas de personas físicas con aquellas especiales características, que permitieron la supervivencia del mito, cabe citar la más antigua y conocida. La refiere en este caso el naturalista latino **Plinio el Viejo** a principios de nuestra era cristiana en su obra *Historia natural*. En su época fue avistado un hombre marino mientras surcaba a nado el mar de Cádiz, y tenía forma humana. Varios caballeros romanos, dignos de todo crédito según Plinio, testimoniaron su avistamiento. Hombre normal resultó ser el que fue pescado literalmente en las costas de Inglaterra en 1137; lo cuenta **Larrea**. Personaje marino que tras ser apresado fue conducido a la residencia del gobernador de Oxford, que lo guardaba y exhibía como extraño fenómeno, hasta que éste se dio a la fuga regresando al océano, sin que nunca más se supiese cosa alguna de él.

En 1430, al bajar la marea después de una tempestad, apareció en la costa de Westfrisia, entre Holanda y Alemania, una mujer marina; la capturaron y fue conducida a la ciudad, donde aprendió, entre otras cosas, a hilar, “*pero nunca perdió la intención de habitar en el agua*”. En la costa de Ceilán, en 1560, unos pescadores “*sacaron en una sola redada no menos de siete hombres y nueve mujeres marinas*”. Eran de constitución completamente humana y sin mezcla de pez. Hecho atestiguado por el jesuita padre **Enríquez** y el médico del virrey de Goa, **Dimas Osque de Valencia**, el cual los examinó a nivel anatómico.

El descubierto en 1671 cerca de la Martinica, mitad hombre mitad pez. El que se avistó en 1725 desde el bajel capitaneado por Oliver Morín, cerca de Brest, puerto atlántico francés junto a Finisterre, hombre casi perfecto, sino fuera por sus aletas de pez, y de instintos muy lascivos ya que intentó abalanzarse sobre el mascarón de proa de la nave, en el cual figuraba esculpida una mujer, y tan grosero, que vació el vientre vuelto de espaldas a la tripulación haciendo mofa de ella.

A la misma especie monstruosa pertenecen los casos referidos por el anónimo autor de los *Caprices d'imagination*, tales como el *pescado* con forma humana aparecido en el río Tachni, “*en las extremidades del imperio rusiano*”, o el hombre marino que vislumbraron unos consejeros del rey de Dinamarca, caminando, aparentemente, sobre las aguas cargando al hombro con un haz de hierba.



El hombre marino de Épiro

Alejandro de Alejandro, jurisconsulto, conoció a otro hombre marino en Épiro, región de la antigua Grecia, personaje al que citó in extenso en sus *Días Geniales*, y cuya historia refirió en España en el siglo XVI **Pedro Mexía** en su libro, editado en Sevilla, *Silva de varia lección*. Este hombre marino se escondía en una cueva de la orilla y desde allí acechaba a las mujeres que iban a cargar agua a una fuente próxima; “... y cuando observaba alguna sola y vuelta de espaldas, con silenciosos pasos se llegaba a ella y lascivamente la oprimía”. Según la versión del español Mexía, los hombres del pueblo cazaron al fogoso y rijoso monstruo y lo llevaron al poblado, donde murió el pobre de hambre tras negarse a tomar alimento alguno.

La anterior leyenda se popularizó muy pronto convirtiéndose en un mito entre las poblaciones costeras. Así la encontramos en **Pietro Gilio** y en otros libros de la época, y seguramente subsiste en las tradiciones marineras actuales de muchos países. En España la cita **C. Cabal**, también entre las consejas de la mitología asturiana, tomada a su vez de **M. Fernández y Fernández**, casi con las mismas palabras.

La leyenda asturiana se refiere, en efecto, a un hombre marino, cuya existencia “se hizo constar una vez en actas públicas [...] y fue lo que ocurrió que en un lugar iban por agua las mozas a una fuente cercana a la playa. El hombre marino reparó en el punto y se dedicó a esconderse, a seguir las, a acecharlas, y en cuanto alguna se quedaba sola, la tomaba como presa”. Se trata, pues, de una tradición sumamente difundida y repetida.

Pesce Cola o Peje Nicolao

Fuera del reino de las fábulas, pero casi rayándolas, está la historia del popular Nicolao, más conocido por Pesce Cola, Peje Nicolao o Pez Nicolás, como se le conoció en España. Sus hazañas natatorias se hicieron tan populares que todavía perviven en el folklore de muchos puertos. En el siglo XVIII, el benedictino español **Benito Feijoo**, le dedicó varios capítulos en su *Teatro Crítico Universal*, como antecedente directo del nadador santanderino, conocido de común, por “el hombre marino de Liérganes”.

Según la versión de Feijoo, Nicolao, era un gran nadador natural de Catania, que se dedicaba de común a la pesca de ostras y coral, y “domesticado con aquel feroz elemento [el mar], igualmente se recreaba en sus serenidades que despreciaba sus furores [...] el día que no entraba en el agua sentía tal angustia, tal fatiga en el pecho, que no podía sosegar”. De acuerdo con Feijoo, el personaje buceaba largas distancias y recorría el mar como los humanos la tierra, o llevando el correo del continente a la isla. “Así vivía este racional anfibio, hasta que su desdicha le hizo víctima de Neptuno, a quien adoraba”.



En realidad, el auténtico responsable de la muerte de Nicolao no fue precisamente el rey Neptuno, sino el rey Federico de Nápoles, Alfonso de Nápoles, en la versión del sevillano Pedro Mexia, el cual le obligó a sumergirse en el terrible remolino de Caribdis, el mismo remolino que aparece en los viajes de Ulises, para recuperar en él una copa de oro lanzada antes por el rey, “*arrójose a la horrorosa profundidad*”, de donde salió con la copa, pero después de tres cuartos de hora de estar sumergido. El aburrido rey, hizo entonces zambullir de nuevo al pobre Nicolao, que en aquella segunda ocasión, al parecer, pereció ahogado.

Otros hombres marinos

Alejandro de Alejandro, recuerda a otro: “...*conoció a otro hombre que era marinero y de barca fuerte que andaba en el mar por grumete y pescador a veces; y era tan gran nadador que en un día iba y venía nadando desde una isla que está a la vista de Nápoles hasta otra isla que es la distancia de 50 estadios, que sería más de legua y media (casi ocho kilómetros). Y que acaeció salir juntamente con él algunos hombres en un batel con buenos remos y no poder con él en su nadar*”. Y añade, que: “*los historiadores todos escriben maravillas de otro nadador, Delio, tanto que se traza por refrán: Delio, nadador*”.

El monje beneditino español Feijoo cita a otro, extraído a su vez de las *Memorias* del francés **Trévoux**. Según aquella historia, a principios del siglo XVIII había en Madrid un religioso de origen calabrés: “*el cual afirmaba tener la propiedad de los animales anfibios de poder estar mucho tiempo debajo del agua*”. Al cual, se le propuso experimentarlo ante el propio rey, sin que el calabrés se decidiera a aceptar el reto, temeroso tal vez ante el triste recuerdo del otro rey, el de Nápoles, que mató con su curiosidad al Peje Nicolao.

Más próximo en el tiempo, el español **Barreda**, en un opúsculo, daba noticias de otro hombre marino en Vega, junto a la ría de Requejada, cerca de Santander. Así, nos explica Barreda que a las cinco de la tarde del 7 de noviembre de 1838, el capitán de un quechemarín, barco de dos palos, anclado en la Requejada, vio a un hombre nadador que se zambullía en las aguas como un pez.

El individuo en cuestión, que era de piel muy oscura y ojos blancos, no tenía brazos. Al sumergirse, levantó tal marejada que el barco cabeceó fuertemente. El susto recibido por el capitán le impidió apreciar más detalles, sin embargo, al día siguiente otros testigos avistaron de nuevo al escurridizo personaje, dando casi la misma descripción.

Benito Feijoo y el hombre-pep de Liérganes

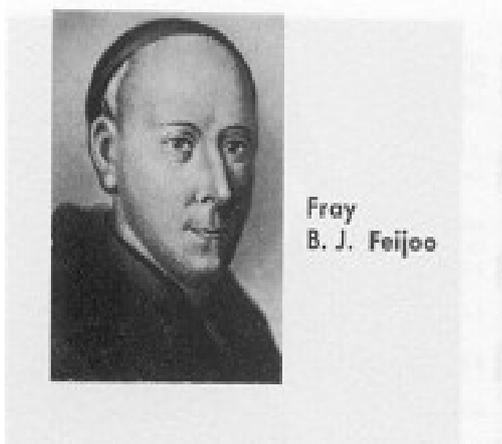
El espíritu crítico del monje beneditino **Benito Jerónimo Feijoo**, puesto al servicio de la racionalidad y de la lógica en su *Teatro Crítico Universal*, donde atacaba inmisericorde, desde la visión de la propia iglesia, por ejemplo, en lo referido a las pseudo-profecías, o a los supuestos milagros, hasta los duendes, pasando por la astrología judiciaria o los zahoríes, se derrumbó estrepitosamente en cuanto decidió tocar el tema de los hombres o mujeres pep. Toma de postura la suya que le dio en admitir, a pies juntillas, la existencia física, en su propia época, de “tritones”



o “nereidas”, afirmando categórico que: *“cuales nos los pintan los antiguos poetas, tales se hallan hoy en los mares...”*.

Para Feijoo no cabía ninguna duda al respecto de que los grandes mares estaban poblados de aquellos maravillosos seres denominados “tritones” y “nereidas”, *“que los modernos llaman hombres marinos y mujeres marinas”*. Por ello, se lamentaba, cuando tocó en extenso el tema del español hombre-pezu de Liérganes, que el individuo en cuestión hubiera sido mudo, hecho que dio en que no pudiera describir a los testigos de su historia los maravillosos “palacios encantados”, que sin duda, según la opinión de Feijoo, había entrevisto en el fondo incógnito de los mares.

FEI



Fray Benito Jerónimo Feijoo

A la hora de justificar semejante y fantasiosa historia, Feijoo recurrió a una peregrina teoría, fruto indudable de su deseo o creencia: *“Aunque la respiración se considera necesaria para la conservación de la vida, mirando la Naturaleza hacia todas partes se encuentra algún suplemento de ella, pues el feto vive sin respirar mientras está en el claustro materno, y aun después que se extrae de él conserva la vida sin respiración, como esté contenido en las secundinas y nadando en aquel licor que está dentro de ellas”*.

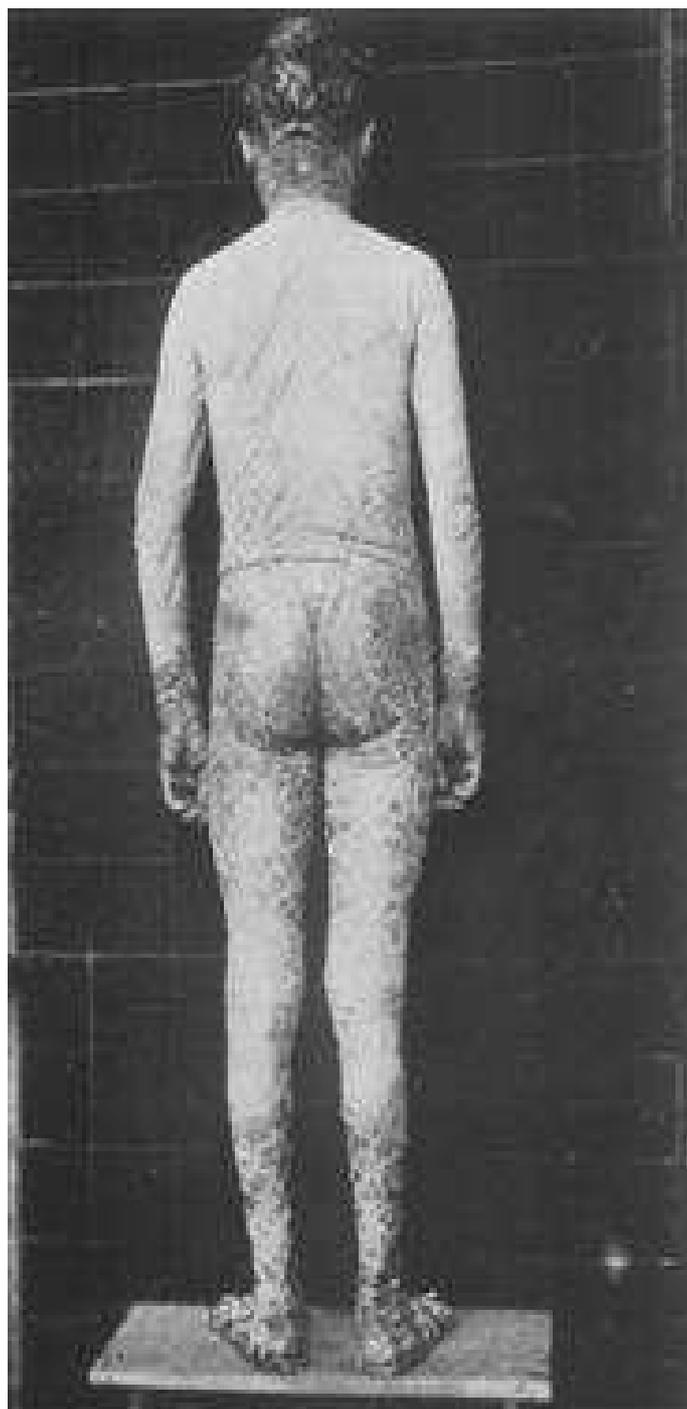
Dicha teoría tenía una cierta base en una creencia común de aquella época, según la cual el organismo humano podía vivir varias horas sumergido, fundada en que en los cadáveres de los ahogados no se encontraba agua dentro de los pulmones, de lo cual, falsamente, se infería que éstos podían seguir funcionando bajo el agua. Sobre ello se escribieron largos y sesudos estudios e incluso largas monografías, apoyadas en una hipotética casuística demostrativa, ejemplos todos ellos desmentidos en la actualidad por la ciencia.

El “hombre-pezu” de Liérganes

Feijoo, a la hora de tener que ilustrar con detalles la historia de Francisco Vega, el hombre-pezu de Liérganes, no dudó en demandar información al **marqués de Valbuena**, de Santander, de **Gaspar Melchor de la Riba Agüera**, caballero santiagués de Garajo, población cercana a Liérganes, o de **Dionisio de Rubalcava**, de Solares. Estos dos últimos personajes, al parecer, habían conocido y tratado al nadador, y a la vista de toda aquella información se decidió a escribir uno de sus más famosos *Discursos*, titulado en su caso, *Examen filosófico de un peregrino suceso de estos tiempos*.



La historia en síntesis era la siguiente: Francisco Vega, el famoso hombre-anfibio, era hijo de un matrimonio de labradores pobres del lugar de Liérganes, y desde muy niño mostró una singular afición por bañarse en el río Miera, adquiriendo así una gran habilidad en el arte de la natación y a la par una extraordinaria resistencia para sumergirse largo tiempo bajo el agua. Su madre, ya viuda, le envió a Bilbao a aprender el oficio de cerrajero. Estando allí, una tarde Vega fue a bañarse en la ría con sus compañeros de taller, pero no volvió a la orilla donde había dejado la ropa, por lo que se le dio por ahogado, y como tal le lloraron todos sus deudos y amigos.



Hombre-peiz

Cinco años después, en 1669, unos pescadores del mar de Cádiz vieron a un ser humano que nadaba sobre las aguas, y que a voluntad se sumergía larga y hábilmente en ellas. Tras no pocas dificultades, porque el extraño ser se escurría de las redes que le tendieron, lograron sujetarle y arrimarlo a tierra, donde fue examinado con admiración por el pueblo entero. No hablaba ni daba muestras de otras actividades humanas más que las puramente vegetativas. Entonces decidieron llevarlo al convento de San Francisco para ver si conjurándolo volvía en sí de su extravío.

Pero lo único que lograron, después de múltiples sesiones, fue que pronunciase una sola y única palabra o voz: "*Liérganes*". Tras aquel pobre avance, fue consultado el caso al secretario de la Suprema Inquisición, **Domingo Cantolla**, que casualmente era lierganés, el cual relacionó al instante el prodigioso hallazgo con la desaparición, que no había olvidado, de su convecino Francisco Vega, varios años antes.

Un fraile franciscano, fray **Juan Rosendo**, que estaba en Cádiz, se ofreció a devolverlo a su lugar de origen. Al llegar a su pueblo natal, Vega, se dirigió sin vacilación alguna a su casa, siendo identificado, sin ningún género de dudas, por su propia madre y dos de sus hermanos, uno de ellos sacerdote.



La última desaparición

Nueve años vivió el hombre-pepe en su lugar de nacimiento, siempre “*con el entendimiento turbado de manera que nada le inmutaba ni tampoco hablaba más que, algunas veces, las voces de tabaco, pan, vino, pero sin propósito*”. Llevaba recados, y cuando tenía que ir a Santander, en lugar de esperar la barca que cruzaba la bahía, solía lanzarse al agua y atravesar a nado el ancho brazo de mar, entregando puntualmente en la ciudad todos los encargos. Al cabo de aquel tiempo desapareció, y nadie supo nada más de él. Dicen que un vecino de su pueblo le vio después en un puerto de Asturias, pero el hecho no quedó comprobado.

Cuando Feijoo decidió escribir aquella historia, todavía vivía uno de los hermanos del hombre-pepe, al igual que mucha gente que le habían conocido, a dichos testimonios, Feijoo pudo agregar más adelante el del propio arzobispo de Zaragoza, **Tomás Crespo Agüero**, natural de la villa de Rucandio, cercana a Liérganes, que de niño había conocido en persona al hombre marino. Igualmente dio fe del mismo **José Díaz Guitián**, uno de los corresponsales de Feijoo en Cádiz, que junto con **Esteban Fanales**, intendente de Marina, vieron al lierganés recién, digamos, “pescado” y que se habían comunicado personalmente con él.

Estos últimos testimonios, fueron aducidos por Feijoo para contestar a un papel aparecido en Madrid, obra de **Mañé**, refutando de fantástica la historia del hombre-pepe. Años después, Feijoo todavía dedicó al personaje una breve *Carta*, en sus *Cartas eruditas*, en la que respondía a una nota aparecida en las *Memorias* de **Trévoux** del año 1749, según la cual, se volvía a poner en duda la veracidad de aquel prodigio español. En dicha *Carta*, el benedictino no hacía más que repetir sus viejos argumentos, derrochando de nuevo generosamente su fe en el hombre-pepe o en la interpretación científica que él daba a las supuestas aventuras de Vega.

El tesón de Feijoo en aquella extraña historia, y su peso específico como hombre serio e ilustrado, causó una fortísima impresión en España, de igual manera que fuera de nuestras fronteras, y nuestro hombre-pepe particular tomó así categoría histórica junto con el Peje Nicolao, hecho que lo situó dentro del panteón de los hombres montañeses ilustres.

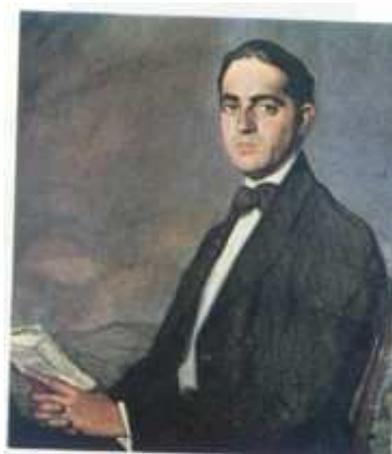


**Tomás Crespo Agüero,
Arzobispo de Zaragoza**



El doctor Gregorio Marañón

Por tanto, hubo que esperar hasta el año 1941 para que otra pluma española, también insigne, retomara seriamente el tema, pero visto desde la vertiente científica moderna. Se trataba del médico **Gregorio Marañón**, asunto que trató en extenso dentro de su obra *Las ideas biológicas del padre Feijoo*.



Gregorio Marañón, por Zuloaga

Pero Marañón, a la inversa de Feijoo, fue mucho más prosaico a la hora de dar una explicación lógica a aquella historia, apuntando que: *“sin duda el joven nadador, de inteligencia limitada, y de instintos errabundos, desapareció de Bilbao, no nadando, sino por los caminos de Dios o acaso a bordo de algún barco, yendo a parar a Cádiz, donde pudieron encontrarle bañándose los pescadores”*.

Marañón remataba su comentario, afirmando que: *“el raro aspecto de su piel [...] le daba cierta apariencia de pez, y su imbecilidad y su mudez, impidiéndole dar detalles de su vida desde que se fue de Bilbao, le cubrieron de misterio y dieron origen a la leyenda de sus proezas acuáticas”*.

De este modo, todos los respetables testimonios aportados por Feijoo, de boca o de pluma, de marqueses, caballeros, frailes y arzobispos, aseveraba Marañón, únicamente testificaban al respecto de la desaparición de Vega en Bilbao y sobre su posterior aparición en Cádiz, pero no aportaban nada nuevo a la historia, especialmente sobre lo sucedido en los años, cinco en este caso, que mediaban entre un hecho y el otro, motivo por el cual, según su opinión, aquellos testimonios no zanjaban ni mucho menos la cuestión, y menos aún dando la razón a las extrañas teorías de Feijoo.

De igual forma, que tampoco lo hacía la titulada *Memoria* redactada por el cura **Hoyo Venero**, párroco de Liérganes en 1748, de la cual se conserva copia en el British Museum, trabajo que fue recogido en un opúsculo de finales del siglo XIX, obra de **José María Herrán Valdivieso**.



Memoria aquella, escrita para satisfacer la voraz curiosidad de unas monjas de clausura de Zumaya, parientas del sacerdote, pues en ella se entremezclaban detalles auténticos con fantasías entresacadas de las leyendas de otros conocidos hombres marinos. De esta forma, Hoyo, relataba impertérrito el paso natatorio de Francisco Vega por aguas británicas, hecho falso, y su lucha con un “congrío” monstruoso, más falso aún, o por ejemplo, que su desaparición fue motivada a causa de una “maldición” lanzada en su momento por su propia madre, maldición por otra parte inexistente.

Marañón recordaba igualmente que, de la misma manera que Feijoo había creído en el “hombre-pep”, sus contemporáneos también creían lo mismo, como siguieron creyéndolo incluso los hombres de ciencia, hasta los finales del siglo XIX. Explicando al lector que el principal fundamento de aquella creencia residía en la vieja historia del Peje Nicolás, aceptada entonces como artículo de fe. Así, se discutía la existencia real o no de Vega, que como ya hemos visto era auténtica, pero, caso de existir, lo que no era cuestión de duda eran sus “maravillosas” hazañas marinas, por otra parte, y dada la cortedad mental del personaje, nunca relatadas por el mismo.

Cretinismo

Pero la afirmación más rotunda de Marañón sobre el caso del hombre-pep de Liérganes, resultó ser la referida a la naturaleza física o mental del mismo: *“Una porción de detalles referidos en los documentos sobre el hombre-pep permiten suponer que éste fue **un cretino** (sic) [...] son características de este cretinismo la imbecilidad y la mudez que todos los testimonios atribuyen a Vega. Otros muchos detalles coinciden con este diagnóstico, como el pelo rojo, muy común entre los cretinos; la glotonería; la tendencia a calentarse para evitar el constante enfriamiento de estos enfermos; el comerse las uñas, etc.”.*

Remarcando, sobre todo, que el hecho que más inducía a pensar en su cretinismo era su piel áspera “*al modo de lija*”, según decía **Gaspar de la Riba**, por lo cual se creyó que tenía “escamas” que le habrían “crecido” durante su larga existencia en el mar, siendo esto, tal vez, uno de los motivos más importantes que dieron origen a la leyenda de su naturaleza anfibia. Aquel estado de la piel de Vega era indudable, puesto que así fue referido por varios testigos que le habían conocido en persona. En su momento, Feijoo ya suponía que: *“algunos equivocarían el cutis áspero de algunas partes de su cuerpo con piel escamosa”.*

Por otra parte, Marañón no era el primero que apuntaba la posibilidad de que el hombre-pep fuera un posible cretino en el aspecto mental, dado que ya en el siglo XIX lo había apuntado certeramente **Herrán**, al sugerir que Vega padecía de hecho una enfermedad de la piel conocida, en términos médicos, por **ictiosis**, denominada de esta forma a causa del aspecto “escamoso” de los tegumentos que semejan la piel o las escamas de los peces.



Pero Marañón fue aún más lejos, al afirmar que: *“esta ictiosis la padecen frecuentemente los hombres con lesiones de la glándula tiroidea, como los cretinos; y desde luego no es rara la asociación del cretinismo, ya con la ictiosis verdadera, ya con estados de piel tan seca y rugosa que vehemente la recuerda”*.

Y aquel diagnóstico médico fue para Marañón la explicación más lógica al respecto de la existencia de unas pretendidas “escamas” en el cuerpo del nadador de Liérganes, que de hecho habían sido realmente fundamentales en toda la génesis de su mitología.

El fin de un mito

La firme convicción de Marañón, estaba igualmente basada en un reciente descubrimiento científico de aquellos años: *“Los organismos con tiroides de función escasa - y ésta es la lesión fundamental de los cretinos- tienen una propiedad [...] la escasa necesidad de oxígeno con relación a los organismos normales; así como los que poseen una función tiroidea excesiva requieren enormes cantidades de oxígeno para vivir”*. Por aquella misma razón, y según la docta opinión Marañón, los cretinos tenían la rara facultad de resistir más que las personas, digamos normales, cuando se zambullían bajo el agua.

Dando como prueba de su afirmación, comprobada experimentalmente en laboratorio con ratones, el que se podía verificar positivamente la misma, pero con personas. Por ello, recomendaba a sus lectores, que de estar interesados, podían verificar aquella verdad apreciable, por ejemplo, en los puertos del norte de España, donde los muchachos que más se distinguían por la duración en sus inmersiones, en la búsqueda de las monedas arrojadas al mar por los turistas, eran con mucha frecuencia y en su inmensa mayoría cretinos. Hecho que según él permitía afirmar que el hombre-pepe de Liérganes y, tal vez, el Peje Nicolás, eran de la misma categoría física y mental.

Eso sí, Marañón reconocía a Feijoo una cierta aproximación a la realidad del tema, al recordar Feijoo el experimento del físico irlandés **Robert Boyle**, según el cual, los animales sometidos al vacío dentro de una campana neumática aumentaban progresivamente su resistencia a la asfixia, afirmando tajante que en los organismos sin tiroides, el aprendizaje debería ser mucho más eficaz, paralelamente, a la menor necesidad en oxígeno de los tejidos.

Ante semejante prueba Marañón dictó sobre el caso su sentencia definitiva:

“Francisco Vega - podemos verosímilmente afirmarlo - fue pues, un cretino; por ello fue idiota y casi mudo; por ello erró sin sentido por tierra o quizá por mar, pero no nadando; por eso tuvo escamas; por eso, en fin, nadaba con pericia y resistencia extraordinarias y se sumergía mucho más tiempo que los muchachos sanos de su edad. Lo demás, hasta dejarle convertido en el prodigioso hombre-pepe que popularizó Feijoo, lo hicieron los perjuicios y las supersticiones de la época”.



Pero al final, a pesar de tan doctas y eruditas opiniones por parte de Marañón, siempre cabe preguntarse, en lo más íntimo, donde está realmente la razón o la verdad, ya que, como muy bien sentenciaba Cervantes, por boca de su Don Quijote, “*Cosas veredes Sancho...*”.

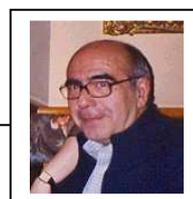
Bibliografía:

Fray J.B. Feijoo, *Cartas eruditas*, Madrid, 1928.

Fray J.B. Feijoo: *Teatro crítico universal*, Madrid, 1941.

Antonio Gascón Ricao, *La leyenda del hombre-pez. Karma-7*. Barcelona, octubre de 1999.

Gregorio Marañón, *Las ideas biológicas del padre Feijoo*. Madrid, 1941.



Antonio Gascón Ricao
agricao@teleline.es

Antonio Gascón Ricao

Nacido en Barcelona el 23 de septiembre de 1949. Desde el año 1981 es autor o coautor de múltiples artículos y de diversos libros y separatas en obras colectivas, tanto sobre personajes o hechos de la Guerra Civil Española, editados por Unali, Diputación de Huesca, Pirineum Editorial o Delsan, como de personajes e historia de la educación de los sordos en España, editados por la Diputación de Zaragoza, Instituto de Estudios Humanísticos, CSIC, o la Fundación Universitaria Ramón Areces.

Colaborador en revistas, entre otras, de *Historia y Vida*, *Trébede*, *Mensual Aragonés*, *L'Avenç*, *La aventura de la Historia*, *Armas y Cuerpos*, *Revista de la Academia General Militar*, *Karma-7* o *Más Allá*. Colaborador de Catalunya Radio, en el programa “Catalunya Mágica”, de Onda Rambla, en el programa “Luces en la oscuridad”, o de Barcelona Televisión, en programas de historia local. Colaborador, en el área de Historia de la educación de los sordos, en los cursos de Lengua de Señas Española, de la Universidad de Sevilla, de la Universidad de Barcelona, de la Universidad de Valladolid y de la Universidad Complutense de Madrid. Colaborador de la Enciclopedia Catalana, de la Enciclopedia Católica y de la Real Academia de la Historia, en su Diccionario Biográfico Español. Miembro de USILSE, (Unidad Singular para la Investigación sobre la Lengua de Señas Española).



El Despacho

Esta historia que les voy a narrar ahora, basada en un hecho real, acontece en un bufete de abogados, su nombre: “*Gabinete Jurídico Campos*”.

La secretaria del despacho, a la que llamaremos María, es muy amiga de Isabel. María y su novio, uno de los abogados, son los dueños del gabinete. Isabel es nuestra informante.

Isabel, que por razones de su trabajo se ve obligada a realizar periódicas gestiones de carácter jurídico, se había reunido una vez más con los abogados del gabinete. Y, como era habitual antes de marcharse, se puso a charlar un rato con su amiga María, la secretaria.

Isabel se marcha a su casa y queda con los abogados en llamar al día siguiente por la tarde y facilitarles unos datos que han quedado pendientes...

Al día siguiente por la tarde tal como concretaron, Isabel se dispone a llamar, descuelga el teléfono y marca el número del bufete de abogados. Contesta una mujer. Isabel advierte de inmediato que no es la voz de su amiga... – *Gabinete Jurídico Campos, ¿en qué puedo ayudarle?*. Isabel se queda paralizada durante unos segundos, en silencio. Tantos años llamando al mismo número y siempre era atendido por María, que al oír esa voz, esa voz desconocida e inesperada la desconcierta durante unos instantes... – *Disculpe, creo que me he equivocado*-, contesta Isabel. Ella está convencida de que ha marcado bien el número pero, de todas formas, para cerciorarse, pregunta a esa voz: – *¿Es aquí Gabinete Jurídico Campos?*. La extraña voz le contesta: – *Sí, sí, es aquí, pero mi marido en estos momentos no está, ha tenido que salir, si quiere hablar con él, tendrá que ser más tarde ¿qué es lo que desea? le tomaré nota y enseguida que llegue le llamará*. Isabel no entiende lo que está pasando. Los cuatro abogados del Gabinete, los cuales conoce hace años, son solteros al igual que su amiga María, ¿quién era pues la misteriosa voz de esa mujer?..., ¿qué estaba pasando?... Quizá está siendo víctima de una broma, de una desagradable broma. Isabel, haciendo un tremendo esfuerzo, le dice a esa extraña voz: – *¿Quién es usted?... - Soy la señora de Campos*, contesta.

Isabel no da crédito, y le pregunta a su extraña interlocutora: – *¿Dónde está María, la secretaria?* – *Aquí no tenemos a ninguna persona con ese nombre*, contesta con cierto enojo, *soy yo la secretaria y soy la esposa del Sr. Campos, dueño del Gabinete, le repito que mi marido ha salido, llame más tarde para hablar con él si lo desea, el resto de abogados están fuera, no tardarán en venir, ¿con quién quiere usted hablar?...*



Isabel colgó el teléfono sin entender absolutamente nada... ¿Qué estaba pasando? No podía creer lo que estaba ocurriendo... Al momento volvió a marcar el mismo número pulsando el botón de rellamada. En esta ocasión sí que reconoce la voz, es María, su amiga. - *María ¿has estado toda la tarde en el despacho?.* Extrañada le contesta: -*Sí, claro, como siempre, no me he movido de aquí, ¿te pasa algo?...* Entonces Isabel le cuenta a su amiga todo lo que le ha pasado, y le dice que incluso le había atendido el teléfono una tal Sra. Campos... Al nombrar a la Sra. Campos, María, palideció. - *Tu estás loca, ¿qué estás diciendo?, no digas tonterías. Eso que dices no puede ser... eso es imposible,* -contesta María. *No me invento nada* -replica Isabel, *es más, me ha dicho que era la esposa del dueño del Gabinete y decía ser la única secretaria que había en el despacho.* - *Mira Isabel, la mujer de quién hablas es la esposa del abogado que era dueño de esta casa, es cierto, pero... hace tiempo que murieron los dos, hace años que murieron, nosotros compramos la casa tal como la tenían ellos con el mismo mobiliario y también conservamos el nombre... hemos querido mantener el mismo nombre del Gabinete de este señor del Sr. Campos, para no crear trastornos a los clientes fieles a este despacho nos pareció bien conservar el nombre, pero ellos... ellos han muerto hace mucho tiempo...*

Efectivamente, así era, una mínima investigación llevada a cabo por las dos amigas les confirmó que los nombres del resto de abogados que le enumeró la voz misteriosa eran efectivamente los nombres de los letrados de la época (hablamos de los años 70) en la que trabajaron con el Sr. Campos, y que también habían fallecido. ¿Qué había ocurrido? ¿Qué mala pasada le había jugado a Isabel el tiempo y el espacio?

Nuestra comunicante me decía -*Le he dado mil vueltas a todo y ya no sé qué pensar, pero, ¿qué pudo ocurrir? ¿cómo es posible? ¿pudo esa mujer hablar conmigo en ese momento real que yo estaba llamando?*

Obviamente no existe ninguna explicación lógica y es posible que nunca se sepa. Lo que si ocurre, es que a través del teléfono, ocasionalmente, a veces contactamos con quién no queremos, con lo más inesperado... Cuando llamamos por teléfono, sabemos por supuesto a dónde llamamos, lo que pasa es que no sabemos quién contesta al teléfono al que llamamos...



Ramón Álvarez

Barcelona. Ramón Álvarez es Director y Conductor del programa radiofónico "Misterios en las Ondas" y Director de la página Web www.misteriosenlasondas.com

Administrativo y Diplomado en Criminología. Colaborador y miembro del CEI, de la Fundación Anomalía y del Centro Español de Sindonología.

Aficionado a los temas científicos. Su otra pasión (nada que ver con lo misterios) son las artes marciales. Fue instructor y árbitro de algunas de esas disciplinas. Apasionado por las viejas emisiones radiofónicas de los pioneros del misterio en las ondas. Por encima de todo es un gran amante de la radio, los relatos de terror y los misterios, fundamentalmente del ser humano, ese gran generador de misterios, aunque, lógicamente, existe ese pequeño porcentaje de manifestaciones que no tienen una justificación racional.

Cree fundamentalmente en el ser humano, en el humanismo a ultranza.

Ramón Álvarez
www.misteriosenlasondas.com
ramonalvarez@misteriosnelasondas.com



Las Matas Callando

Nunca me cansaré de reconocer la sabiduría intrínseca existente en el refranero popular español. A veces, el hecho de acudir a nuestra mente una frase o un refrán determinado, por muy simple que parezca, suele entrañar las mayores verdades, fruto de la sabiduría popular que busca la forma de expresarlo con sencillez.

Así, cuando me viene a la mente el refrán popular: “*Las matas callando*”, no puedo sino sonreír, al analizar con detenimiento todo el mensaje que esta frase conlleva.

Cuando alguien arremete contra otra persona, ya sea agrediéndole físicamente, psíquicamente o de las mil maneras que la mente maquiavélica humana es capaz de utilizar, si lo hace de manera sutil, en silencio, o sin que se produzca de manera estridente, la agresión, parece no ser tal, dándose incluso la paradoja de que, si el agredido, causa alboroto, grita o se queja de forma airada, debido precisamente al dolor sufrido, que el agresor le ha causado, ésta persona agredida (de las mil maneras posibles), pasa de ser el agredido, a aparecer como el agresor.

Esta situación que puede parecer una contradicción, pero que en realidad no es tal, ya que, nuestra actual sociedad “civilizada”, encuentra mucho más molesto los gritos de dolor, las quejas insufribles o los alborotos emocionales que puedan mostrar los agredidos, que las agresiones que puedan cometer “las personas educadas y civilizadas”, ya que, éstas últimas, lejos de molestar a la sociedad, se limitan a “matarlas callando”, por lo que la molestia social apenas es perceptible y sí en cambio, resulta incluso grotesco ver u oír a alguien quejarse de cómo es tratado, aunque ese “trato”, en realidad, se trate de una agresión encubierta, cuando no lo es directamente.

Así pues, me queda la duda de si el *agredido* debe quejarse cuando siente el dolor, ya sea físico, psíquico y emocional, o por el contrario, para aparecer ante la sociedad como un miembro civilizado más, debe aguantar “lo que le echen”. Porque, a poco que nos detengamos a observar esta última cuestión, veremos con pasmosidad como efectivamente el que resulta molesto para la sociedad es aquél que grita y que se queja y, por tanto, molesta y contamina con sus palabras soeces los impolutos oídos de la “sociedad civilizada”.

Veamos un hipotético ejemplo:

- ¿Por qué gritas, hombre...?
- Es que me han clavado una puñalada trapera por la espalda...
- Pero no tienes que gritar... ¿No ves que molestas a los vecinos?



- Es que me duele...
- Pues dilo en voz baja... pero no des el espectáculo.
- ¡Ay!... no puedo callarme... no puedo aguantar el dolor...
- Pero no seas terco ¡hombre!, ¿no ves que si gritas se van a enterar todos los vecinos de lo que ocurre, y a nadie le importa?
- Pues que dejen de darme puñaladas traperas.....así no me dolerá y no tendré motivos para gritar...
- ¿Pero no te das cuenta que eso es casi imposible..? A todos nos dan puñaladas traperas... y no nos quejamos como lo haces tú.
- ¿Entonces tengo que aguantarme y callarme..., aunque el dolor me esté matando?
- ¡Va!... no seas exagerado... Además, quién dice que no puedas hablar, lo que te digo, es que lo hagas con educación. Es decir, sin gritar ni llamar la atención, porque si no resultas molesto. ¿Lo entiendes ahora?
- Sí, creo que ya empiezo a entenderlo... se trata de “matarlas callando”.

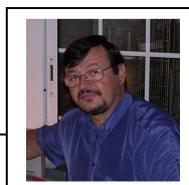
Y ahora, estimado lector, permítame que le haga una última pregunta:

¿Y ud., también las mata callando?

José Luis Giménez

www.extrasensorial.com

información@extrasensorial.com



José Luis Giménez Rodríguez.

Nacido en Barcelona un 3 de Octubre. Diplomado en empresariales.

Autor de los libros: "El legado de María Magdalena" y "El manuscrito de Adán".

En 1.993 viajó a Egipto, descubriendo la magia y el esoterismo del país del Nilo. Ese viaje tan fascinante, le lleva a adentrarse en el campo de las experiencias extra-sensoriales. Como consecuencia de todo ello, emprende una nueva etapa en su vida, dedicada a la investigación de lo desconocido.

Esto le introduce en el estudio de los enigmas históricos, y cuyo trabajo se ve plasmado en sus dos primeras obras.

Colaborador de revistas especializadas en temas esotéricos y paranormales, así como en la prensa, radio y televisión.

Creador de la web www.extrasensorial.com y del foro:
http://es.groups.yahoo.com/group/Extrasensorial_web/



¿Qué ve y qué fotografía la gente cuando dice haber visto y haber fotografiado un ovni?

En la mitad del siglo pasado, a finales de los 40 y en plena década de los 50, la gente comenzó a ver cosas extrañas surcando los cielos de todos los países. Pero donde más miedo generó el fenómeno fue en los Estados Unidos, donde a los estadounidenses, desde su más tierna infancia, se les inculcó un miedo irracional, haciéndoles ver enemigos en todas partes, sobre todo en lo que se refería a la Unión Soviética. Este miedo absurdo e irracional se creó también en la Unión Soviética hacia los Estados Unidos de América. Es decir, la idiotez irracional era recíproca, mientras el resto del mundo no entendíamos esos miedos, y vivíamos a nuestro aire, despreocupadamente.

Si bien Kenneth Arnold no afirmó en ningún momento haber visto platillos volantes, la prensa de la época acuñó ese término para describir lo que Arnold decía haber visto, en su famoso avistamiento que dió nacimiento a la Ufología actual. Vió nueve objetos. Esos nueve objetos volando en una perfecta formación en las estribaciones del Monte Rainier, tenían todas las características, a la luz de la Ufología actual, de tratarse de 9 alas volantes, concretamente el modelo Horten 229. El dibujo realizado por Kenneth es muy descriptivo.

En principio, y en amplios sectores de la población se pensó en el desarrollo de aviones muy avanzados por parte de la Unión Soviética, y esos 9 objetos podrían ser una "incursión experimental aérea soviética" sobre territorio estadounidense. Sin embargo, otros muchos opinan que se trataba de aviones experimentales secretos de las Fuerzas Aéreas estadounidenses, entre ellos Arnold lo creyó así. Pero la prensa, y los testigos de otros muchos avistamientos de aparatos con formas "raras", hicieron que se comenzase a hablar de "extraterrestres", que después de la "heroicidad" que el nunca bien ponderado *Enola Gay* había protagonizado, comenzaron a vigilar, e incluso según muchos a "guiar" nuestros pasos ante una más que previsible autodestrucción.

Las recientes declaraciones de algunos personajes relacionados con las Fuerzas Armadas de algunas potencias, como las realizadas hace poco por un ingeniero ruso al diario *Pravda*, afirmando que los platillos volantes son de creación militar, que se vienen utilizando desde hace mucho tiempo, y que todavía están en uso, han puesto nuevamente sobre el tapete esa sospecha que muchos ufólogos han tenido siempre sobre que los ovnis son de origen terrestre y que desde la 2ª Guerra Mundial, e incluso desde mucho antes, se vienen utilizando en diversos conflictos o en tareas de espionaje.



Los detractores oficiales de los OVNIS niegan toda posibilidad de futuro a cualquier aparato de forma circular, pues no parece ser el más adecuado en cuanto a estabilidad, velocidad y maniobrabilidad de un aparato aéreo, pero contradiciendo esas afirmaciones están muchas personas que sí han visto a esos platillos volantes compartiendo pista y hangar con aviones convencionales en bases aéreas militares, y que dicen que esos discos funcionan muy bien, aunque con poca autonomía, por lo que tienen que ser trasladados a bordo de submarinos hasta las costas del enemigo, para poder ser lanzados desde las cercanías del objetivo.

Muchos de los platillos volantes de las Fuerzas Armadas estadounidenses fueron utilizados, y se siguen utilizando, sobre los cielos de Irán, (y en otros países), en labores de espionaje, en número y frecuencia tal que fueron avistados por numerosas personas e incluso fueron filmados por sus televisiones e incluidos en sus noticiarios. Esto parece clarificar muchas de las declaraciones de aquellos otros militares que una vez que se jubilaban hablaban, o escribían libros, sobre la existencia de discos en instalaciones militares, que presuntamente habrían sido recuperados de accidentes tenidos por tripulantes extraterrestres, y que se habían fabricado mediante la técnica de la tecnología inversa. Da la impresión de que mintieron en parte, para añadir elementos de desinformación sobre algo que sí era real, la existencia de platos voladores en instalaciones militares, pero fabricados aquí por terrestres, y no por supuestos alienígenas.



Cuando se mezcla la verdad con la mentira, la gente al final acaba por no creerse nada, que es el objetivo a conseguir con las maniobras de desinformación, dirigidas por los estamentos implicados utilizando a estos "jubilados díscolos" para ese fin.

Aunque la mayoría de los ufólogos evitan hablar sobre los OVNIS terrestres, algunos se dedican a investigar sobre qué hay de verdad sobre el tema, y cada vez están más convencidos de que esta fenomenología tiene un origen militar. Cuando hablamos de OVNIS terrestres no estamos hablando de una variación más o menos significativa de la aeronáutica convencional existente, sino que nos referimos a la experimentación con prototipos totalmente revolucionarios, dentro de cuya experimentación podríamos estar hablando, incluso, en la incursión en lo que hasta ahora era privativo de la Ciencia-Ficción, es decir, los viajes en el tiempo, por muy increíble que esto nos pueda parecer.



Uno de estos investigadores que siguieron la pista de los OVNIS terrestres se llama Nick Cook, periodista prestigioso, de la no menos prestigiosa publicación británica *Jane's Defence Weekly*, tal vez la más autorizada en temas de defensa a nivel mundial. Este hombre publicó un libro que es el compendio de sus investigaciones a nivel personal sobre este controvertido tema, recorriendo diversos países como Alemania, La República Checa, Polonia, Estados Unidos. Buscando e indagando entre personas que serían una fuente de información de primera mano sobre este secreto nazi, uno de los mejor guardados de la historia, y sobre el cual existe la mayor desinformación que se pueda uno imaginar. El nivel de secreto de la aeronáutica nazi sobre aparatos disco-formados es sólo comparable al que se llevó con el *Proyecto Manhattan*, sobre la bomba atómica. A pesar de las declaraciones a Pravda del ingeniero ruso sobre estos discos, utilizados en la actualidad para misiones de espionaje y reconocimiento, que describe a estos aparatos con una autonomía muy limitada, creo que los discos volantes y demás aeronáutica "secreta" desarrollada a partir de los aparatos iniciales de la 2ª Guerra Mundial, y algunos de épocas anteriores, tienen cualidades muy superiores a las que se les adjudica.

Rumores muy insistentes sitúan a estos artilugios como los que se utilizan por las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos para su incursión en el campo de los viajes en el tiempo, viajes que, hasta hace poco, se consideraban posibles en la teoría pero imposibles en la práctica. Como todos sabemos, al término de la 2ª Guerra Mundial los aliados, particularmente los rusos y los estadounidenses, se enzarzaron en una frenética carrera para ver quién se podía apropiarse del material más valioso requisado al III REICH.

Los rusos se centraron en el desmantelamiento de fábricas e instalaciones alemanas, como "indemnización" por daños recibidos, aunque también buscaron a científicos y material técnico de proyectos de guerra. Los estadounidenses se centraron más en esto último, llevándose gran cantidad de documentación, planos, material y personal científico, en la ya famosa *Operación Paper Clip*. Mucha de esta documentación está siendo analizada aún en estos días, y ha marcado el desarrollo de nuestra civilización en los últimos años.

Pienso que los extraterrestres han pintado y pintan muy poco en la vida y milagros de nuestro planeta. ¿O tal vez sí? En la línea de lo que venimos comentando, se podía encuadrar el siguiente caso ocurrido en Australia, en el año 2005, así como otros similares en diferentes partes del planeta. En julio de ese año, los habitantes de una comunidad aborigen australiana, situada cerca de Wycliffe, concretamente en Ali Curung, estuvieron contemplando asombrados los movimientos en el cielo de una esfera de color naranja, (esferas que, por cierto, se ven con frecuencia últimamente en diferentes ciudades del mundo). Durante al menos unos veinte minutos, la susodicha bola fue perseguida por cuatro aviones de combate. En un momento dado, los aviones se "fundieron" con la bola luminosa, y todos desaparecieron de repente, esfera luminosa y aviones. Ante los comentarios que se hicieron en días posteriores entre la población, los militares estadounidenses, (no los australianos), declararon que los testigos habían observado una maniobra militar, (?). Me gustaría saber a dónde fueron a parar la esfera luminosa y los aviones que "penetraron en ella" y qué tipo de maniobra militar estaban haciendo. ¿Stargate?



En varias ocasiones se ha informado que el vuelo de objetos de formas poco o nada convencionales ha sido acompañado por helicópteros, generalmente de color negro, pero sin distintivos ni numeración alguna. Estos helicópteros y los citados objetos extraños, han aterrizado en alguna base militar, donde parecía estar esperándolos. Es una muestra más de que estos objetos son, en realidad, prototipos o naves militares, cuyo desarrollo y utilización se llevan en secreto. Claro que no hay secreto que cien años dure.

No sólo en la tecnología militar están presentes los aviones de formas extrañas, que puedan hacer sospechar a los eventuales testigos que se encuentran ante naves supuestamente alienígenas. También para uso civil se van desarrollando estos aparatos. Como ejemplo de ello tenemos a la compañía rusa *EKIP AVIATION* con quienes ha firmado un acuerdo el Comando de Sistemas Aéreo y Naval de los Estados Unidos de América. Se trata de cooperar en la producción de una aeronave en forma de platillo volante, desarrollado en Rusia, y cuyas características lo convierten en la nave ideal para controlar los incendios forestales así como la supervisión de oleoductos.

Este platillo volante, al igual que se pretende hacer con la mayoría de aeronaves, al menos con las de carácter militar o técnico, no lleva piloto, y es muy práctico para ser utilizado en áreas difíciles de alcanzar. El resultado de las pruebas efectuadas hasta el momento es plenamente satisfactorio. Su capacidad de carga llega a las 100 toneladas. Ayudan en la extinción de incendios forestales y envían información a una base establecida en tierra. ¿En qué quedan ahora las afirmaciones de determinados científicos en el sentido de que la forma circular no era buena ni práctica para la aeronáutica? *EKIP* negocia con China para establecer una posible empresa de riesgo compartido. El platillo volante se probará en este año de 2007, y se producirá en masa en el transcurso de los próximos cinco años. Evidentemente, habrá que aceptar que la Ufología no tiene futuro, pues los platillos volantes nos serán muy familiares.

¿Qué dirían los antiguos soldados de cien mil batallas pasadas, si se les dijera que algún día los soldados llevarían aviones en sus mochilas? El "*Birdy*" (1,3 Kg.), el "Mosquito 1", (250 grs.), el "Mosquito 1,5", (500 grs.), son algunos ejemplos de por dónde va la aviación de espionaje y detección. Lo llevan en la mochila los soldados de las fuerzas militares israelíes, y fueron presentados públicamente en una conferencia en Tel Aviv.

Pero éstos son avances técnicos que podemos encuadrar dentro de lo "normal", diferentes a los grandes avances de la aeronáutica militar tendentes a conseguir la "Gravedad Cero", y a los viajes en el tiempo. ¿Viajes en el tiempo? ¿Es eso posible? Los nazis hicieron experimentos con el objetivo de poder efectuar viajes en el tiempo. Lo hacían con una tecnología en la cual estaban presentes elementos que encontramos en los relatos védicos sobre la descripción de las vimanas y su funcionamiento.



¿Encontraron algo en su expedición al Tibet? Parece que no volvieron con las manos vacías. ¿Hablamos de tecnologías de otros tiempos, usadas aquí en la Tierra por alguna Humanidad que nos precedió?

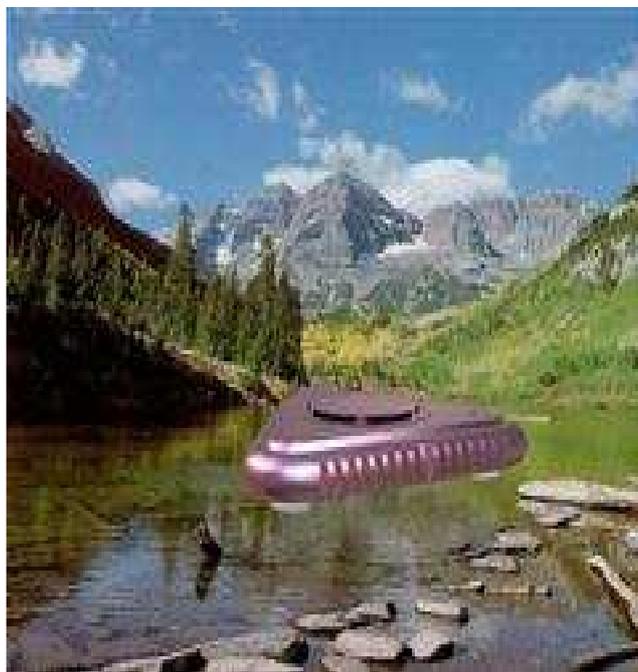
Experimentaban creando campos de torsión, donde curvaban el espacio y el tiempo. Los prototipos de este tipo de máquinas fueron enviadas a los Estados Unidos de América, y es de suponer que se ha continuado con los experimentos. La máquina que empleaban utilizaba unos tambores rotativos llenos de mercurio, recubiertos de plomo y por último, de cerámica. Afectaba a la salud de los animales, plantas y seres humanos que se encontraban en sus cercanías, cuando se ponía en funcionamiento.

Se dice, aunque no existen pruebas de ello (al menos que yo sepa), que se programaron viajes abriendo agujeros de gusano, a través de los cuales alguna o algunas *Haenebu* realizaron algún viaje a otras dimensiones. Pero, como digo, no hay nada confirmado. Desde el punto de vista de los científicos, no parece que exista nada que pueda impedir los viajes en el tiempo, y en particular los viajes al pasado no contradicen ninguna ley física fundamental.

En la actualidad, el ingeniero astronáutico ruso, Vadim Cernobrov, está metido en sorprendentes experimentaciones con una extraña máquina que nos recuerda a la máquina del tiempo de H.G. Wells. La diferencia es que esta máquina no pertenece a la ficción literaria o cinematográfica, sino a la realidad, y con buenos resultados, al parecer. Esta máquina es una especie de cápsula esférica metálica, con una cabina interior de un metro, para albergar a un piloto. Por razones de seguridad, los experimentos se han llevado a cabo con animales, y con objeto de poder recuperar la máquina, altamente costosa, los viajes se realizan a sólo unos minutos en el tiempo, y siempre al pasado. La máquina es sometida a fuertes campos electromagnéticos rotantes, que consiguen acelerar o disminuir el discurrir del tiempo, tiempo que es registrado por aparatos cronométricos de alta precisión. Los que siguen las peripecias espacio-temporales del señor Vadim, afirman que la primera prueba, efectuada en Volgograd, en Stalingrado, consiguió enviar la máquina en el tiempo por espacio de escasos minutos.

Vadim trabajó en su día en la oficina de proyecciones de la Agencia Espacial Soviética. Al desaparecer la Unión Soviética, fundó una sociedad llamada *Cosmopoisk*. Ya tiene seleccionado al primer crononauta para su máquina: Iván Konov, experto programador en computación, que reúne unas condiciones psicofísicas excelentes para un viaje de esa naturaleza. Los viajes serán programados para una duración de unos días o a lo máximo un mes, de momento, y por cuestiones de seguridad. Siempre serán viajes al pasado. Según parece, aunque se intente, nadie puede modificar el pasado, en el transcurso de un viaje de esa naturaleza, pues pasaría a un tiempo paralelo del cual ya no podría salir jamás. Sería algo así como pasar a un *Universo Alternativo*.

Antigravedad, viajes en el tiempo, viajes interdimensionales, ¿qué habrá de verdad y qué de ficción en todo esto? ¿Han seguido los militares aliados los trabajos y la experimentación iniciada por los nazis durante la 2ª Guerra Mundial? Está claro que el período de tiempo que comprende la 2ª Guerra Mundial es un tiempo durante el cual “otra realidad” se cernió sobre la nuestra. Y, posiblemente, desde entonces, caminen juntas esas dos realidades, una de las cuales se nos oculta celosamente.



Las radiaciones electromagnéticas, tratadas de forma especial, son capaces de interferir sobre los organismos vivos. Desde los lejanos tiempos de la Segunda Guerra Mundial se han venido desarrollando experimentos con ondas electromagnéticas para desarrollar armas que sean capaces de modificar el comportamiento de los seres humanos incluso en grandes áreas de población, es decir, no armas letales, sino modificadoras de comportamiento. Muchos de los informes sobre objetos volantes no identificados, OVNIS, provienen de este tipo de experimentación. El uso de ondas de frecuencia extremadamente baja ha sido utilizada y se sigue utilizando mediante la inserción de lo que en Ufología entendemos como implantes, y cuyo objetivo es inducir falsas realidades en la mente de los implantados y el control a distancia de los mismos, pero no por supuestos extraterrestres, sino por agencias gubernamentales terrestres.

Uno de los casos sobre avistamiento de OVNIS en los que se sospecha de inducción electromagnética que provocó una tormenta de tiempo y la creación de una falsa realidad ocurrió en el bosque de Rendlesham, cercano a la base aérea norteamericana de Woodbridge, en Gran Bretaña, en el año de 1980. En esa base se experimentaba con radares transhorizonte para la detección de aviones y misiles más allá de la línea de horizonte. Para lograr eso se emitía un potente haz de energía a la atmósfera, tal y como se hace con el sistema *HAARP*. Estos experimentos provocan problemas en las cercanías de la base, con un exceso de carga eléctrica en el aire, que puede hacer saltar chispas de electricidad estática y afectar a los animales y a las personas.

Eso es lo que algunos piensan que sucedió en Rendlesham Forest. En ese bosque, lindante a la base, se dice que un objeto triangular muy brillante produjo el caos entre los animales de una granja cercana. A decir de los testigos, el aparato tenía todas las apariencias de ser metálico, con unas medidas de 2 a 3 metros de base por unos 2 metros de altura, aproximadamente, según el informe del entonces encargado de esa base, el Teniente Coronel Charles Halt. El citado objeto inundó todo el bosque con una intensa luz blanca, y tenía una luz roja parpadeante en su parte superior y un grupo de luces azules en su parte inferior. Se encontraba a muy poca altura sobre el suelo o bien disponía de un trípode que lo sustentaba. Sobre la hierba se descubrieron al día siguiente unas huellas, (tres huellas circulares de 2 metros de diámetro), y una alta radiación beta y gamma. Un segundo OVNI fue advertido más tarde, descrito como una luz rojiza parecida a la del sol. Este segundo objeto arrojó partículas incandescentes y se dividió en cinco objetos blancos.



Los agentes de seguridad que se acercaron al objeto sintieron que todo a su alrededor se volvía extraño, como surrealista, y el tiempo "se modificó" para ellos, pues se vieron desplazados a otro lugar del bosque instantáneamente, cuando en realidad emplearon una hora en el desplazamiento.

Náuseas y desvanecimientos y esa sensación de que todo ocurría como "a cámara lenta", son todas sensaciones típicas de los sujetos que son sometidos a emisiones de tipo electromagnético. ¿Vieron realmente un objeto, o fue una modificación de la realidad inducida por fuertes emisiones de energía electromagnética? ¿Ambas cosas a la vez?

El objeto triangular, con luces pulsantes, ¿pudo ser el faro cercano, visto en condiciones de realidad modificada, y por tanto erróneamente identificado? Los aviones experimentales que pueden ser los descendientes de aquellos prototipos nacidos de la Segunda Guerra Mundial, tienen, al igual que aquéllos, una característica que afecta a quien pudiera encontrarse en las cercanías de esos aparatos: la emisión de energía electromagnética, que como sabemos afecta a los seres vivos produciendo, entre otros efectos, alucinaciones o falsas realidades, que se plasman posteriormente en los informes ufológicos como sucesos o experiencias reales.

El B-2 Spirit es uno de los aparatos de los que se dice que utilizan dos tipos de propulsión, una más o menos convencional, y otra antigravitatoria. Se carga fuertemente de electricidad, por lo que se le ve en el cielo como una "esfera luminosa", y dispone de sistemas para la descarga de esa electricidad, aunque, pese a ello, muchos técnicos han muerto fulminados al tocar ese avión prematuramente.

Pronto los aviones que han protagonizado parte de la historia de la Ufología irán quedando obsoletos, pero ellos han sido los herederos de aquellas aeronaves heredadas de los proyectos nazis, cuya realidad muchos niegan, pero que otros creen que fueron una realidad más allá de la mesa de dibujo. ¿Y las nuevas aeronaves? ¿Habría que revisar muchos de los avistamientos? ¿Se producían muchos de ellos en las cercanías de bases militares? ¿Somos víctimas de falsas realidades o modificaciones de esa realidad, en ocasiones de forma natural y en otras de manera inducida artificialmente, ya sea deliberadamente o como efecto secundario de pruebas de aeronaves y otras experimentaciones? Las cosas no son tan sencillas en el tema que tratamos como que los nazis, y anteriormente otras personas, fabricaron unos artilugios volantes más o menos extraños o aeronáuticamente revolucionarios. Hubo sus misterios, (existen esos misterios, todavía), como la aparición de algunas alas volantes o de aeromodelos de origen inexplicado hasta el momento, bien porque se ignora, o porque se oculta.



Uno de estos episodios raros que se comentan, ocurrió aparentemente, (digo aparentemente, y ya explicaré por qué), el día 16 de Marzo de 1943. En ese día nos cuentan los que bucean en el asunto de los OVNIS nazis, que hubo un bombardeo sobre las instalaciones de Peenemunde con la intención de impedir la intensa actividad que se desarrollaba en ese centro de experimentación aérea nazi. Los encargados de intentar destrozarse las citadas instalaciones fueron un grupo de bombarderos norteamericanos Consolidated B-24, "Liberator". Las defensas nazis consiguieron derribar seis de los bombarderos, cuyos restos fueron encontrados en las inmediaciones de las instalaciones que habían intentado destruir. Es costumbre, entre los militares de todos los países, el análisis de los restos de todo aparato derribado o destruido, sean barcos, aviones, carros, etc., con objeto de poder efectuar una reconstrucción de esos restos y poder así investigar y/o reproducir sus equipos, sus aparatos, todo lo que se pueda, y poder posteriormente producirlo y/o mejorarlo, para uso propio, es lo que se llama "ingeniería inversa".



Los nazis contaban seis aparatos derribados, pero los aliados afirmaban, en sus partes diarios, que eran cuatro. Las cuentas no salían, ¿por qué sobraban dos? Se vio que dos de los aparatos eran "extraños", de ¿aluminio brillante?, y que poseían unas estructuras, unas características técnicas que no coincidían con ningún aparato enemigo conocido. Así que se recogieron y embalaron cuidadosamente estos restos, y se enviaron para su estudio al Instituto de Investigaciones Aeronáuticas de Hamburgo y se comenzó su

reconstrucción. En lo que se refiere a su fuselaje pudieron ser reconstruidos casi en su totalidad, pero no ocurrió lo mismo con las partes internas, las cuales estaban demasiado deterioradas o eran excesivamente complejas. Partiendo de ese fuselaje reconstruido se hizo una maqueta en madera, resultando ser un aparato en forma de triángulo, o sea, un triángulo volante. Se le acoplaron motores Junkers y se designó a un piloto para probarlas, cuyo nombre era Otto Kreipe, que no las tenía todas consigo, y razón tenía, pues perdió la vida en aquella mañana en que pilotó el triángulo. Todo fue bien al principio pero, a los 2.000 metros, el avión-maqueta comenzó a inclinarse con fuerza, perdiendo el piloto el control y estrellándose contra un pino a una velocidad cercana a los 400 kilómetros por hora. Asustados con lo que habían presenciado, los oficiales encargados del asunto cancelaron las pruebas y olvidaron el triángulo, dedicándose todo el personal asignado a estas pruebas a otros trabajos más seguros.



Pero dos antiguos conocidos nuestros se dedicaron, entusiásticamente, a esos restos de triángulos o "alas volantes": Los hermanos Reimar y Walter Horten. Ellos tomaron el relevo en el estudio y los trabajos tendentes a desarrollar alas volantes con las características de los triángulos volantes encontrados, y cuando finalizó la guerra, sus trabajos estaban bastante desarrollados. Evadieron, mientras pudieron, la persecución de los militares y servicios de inteligencia estadounidenses, que los buscaban por todas partes desesperadamente. Durante un tiempo trabajaron en Argentina, pero más tarde cayeron en manos estadounidenses, donde fueron asignados al desarrollo de los platillos volantes de las Fuerzas Aéreas estadounidenses, junto con otros científicos nazis, a partir de la conocida *Operación Paper Clip*.

Mostraba mi desconfianza en la forma en que se presenta esta historia por la siguiente razón: Algunos ufólogos muestran un rechazo enérgico a todo cuanto ponga en duda la hipótesis extraterrestre del fenómeno OVNI, y niegan con fuerza todo cuanto haga referencia al origen nazi de los aparatos que conocemos como platillos volantes y otros artilugios similares. Creo que una de las formas de "reconducir el tema", y volver a asignarle un origen "extraterrestre" al fenómeno, es admitir su origen nazi, pero partiendo del encuentro de algún aparato de origen extraterrestre caído en las inmediaciones de sus instalaciones y utilizado para ser desarrollado por los nazis posteriormente. Pienso que no, que los OVNIS nazis fueron desarrollados por científicos alemanes, que los OVNIS se deben a los trabajos de esos científicos que trabajaban para el III REICH.

Con la llegada a Estados Unidos de más de 1.000 científicos nazis, 5.000 toneladas de material científico, y 1.500.000 documentos, este país experimentó un avance sobre su evolución normal de unos cien años, y en todos los órdenes, (Tecnología, Medicina, Alimentación, etc.). También en lo que se refiere a experimentación con humanos, que siguieron los nazis desarrollando en los Estados Unidos, el control sobre la población mediante implantes, creación de falsas realidades y otros experimentos propios de una película de terror. La aeronáutica fue la que alcanzó un mayor avance, desarrollándose muchos de los prototipos que habían quedado suspendidos por la finalización de la Contienda Mundial. Las alas volantes fueron desarrolladas, también, por la compañía norteamericana *Northrop*, aunque el avance en este campo se disparó al incluirse a los hermanos Horten en el programa de desarrollo de este tipo de aeronaves. Todos conocemos los experimentos y avances conseguidos con la YB-49. Pero curiosamente, los prototipos tienen que reforzar su condición de experimentación secreta, porque son víctimas de una serie de atentados y sabotajes continuos. ¿Por parte de quién? Como ejemplo de esto tenemos la explosión en pleno vuelo de una de estas alas volantes, acabando con la vida del piloto Glenn Edwards, de quien la Base Aérea de Edwards toma el nombre.



En este orden de cosas es cuando se intensifica la producción de aviones triangulares y se comienza con la fabricación de los aviones "furtivos", apareciendo el B-2 en los años 80, paralelamente a los otros aviones de la saga de los "invisibles". Es la época de las oleadas de OVNIS, de la "invasión extraterrestre", lo que ocurre también en España, cuando técnicos de la *Northrop* trabajaban en nuestro país, aunque oficialmente en otros aviones. No podemos olvidar los aviones circulares y de otras extrañas formas poco o nada convencionales, como el AVROCAR y otros, de los que oficialmente se dijo que se abandonaba su producción por no responder a las expectativas trazadas. Lo de "no convencionales" no sólo es aplicable a la forma exterior del avión, sino a sus características técnicas en todos los órdenes, particularmente en lo que se refiere a la propulsión. Los aviones invisibles no sólo son "invisibles al radar", sino que proyectan un haz de luz que consigue mimetizar al avión con el medio que lo rodea, haciendo que no pueda ser visible "físicamente". En cuanto a su propulsión se habla de dos tipos, una convencional y otra "antigravitatoria", que se pondría en función en pleno vuelo, y que originaría ese aspecto de bola o esfera de luz con la que se observan en ocasiones.

En su día, los hermanos Horten diseñaron trajes especiales para poder soportar los bruscos cambios de aceleración, mandos futuristas, etc. que imagino que habrán sido perfeccionados poco a poco. En los aviones triangulares observamos que llevan las luces en la disposición y con los colores que se nos narra en los informes sobre supuestas naves extraterrestres, es decir, una luz blanca en cada vértice, coincidiendo con cada rueda de aterrizaje, y una roja central. Existen otros proyectos de los que no se sabe prácticamente nada, excepto rumores que indican que algo hay, pero nada más. Estos proyectos de ser ciertos, dejarán en pañales a lo conocido hasta ahora. Posiblemente en esos proyectos, y tal vez convertidos en realidad, se encuentre la experimentación con aeronaves que se internen en otros planos, a través de puertas dimensionales, y/o viajes en el tiempo. De ello se dice que los nazis lo lograron en su día, y que los aliados heredaron esa técnica. ¿Ciencia Ficción? El futuro nos sacará de dudas. De momento, nada hay demostrado sobre esto.



Ángel Rodríguez.

Nació el 16 de agosto de 1951, y desde muy joven se sintió atraído por todo lo relacionado con la conquista espacial y con la posibilidad de vida en otros mundos.

En 1976 fundó el Grupo **GEIFO (Grupo Español de Investigación del Fenómeno OVNI)**, con sede en Cádiz.

Participó en numerosos programas de radio sobre esta fenomenología, disponiendo de uno propio en la desaparecida **Radio Cadena Española**, durante dos años y medio. Dentro de su actividad de divulgación dio muchas conferencias en colegios e institutos, así como en centros culturales.

Organizó las "**Jornadas Ufológicas Gaditanas**" durante cuatro años, con exposiciones gráficas paralelas, con gran éxito, así como el **CAFO, (Congreso Andaluz del Fenómeno OVNI)**, para luchar contra el mercantilismo y la manipulación de esta fenomenología con fines comerciales.

En la actualidad se encuentra dedicado de lleno a la preparación de un libro sobre esta temática:

"OVNIS: La Tapadera", donde se plantea la posibilidad de que el fenómeno OVNI sea de origen terrestre, correspondiendo al avistamiento de prototipos militares secretos, y sospechando una gran manipulación de esta fenomenología, para ocultar su verdadera naturaleza.

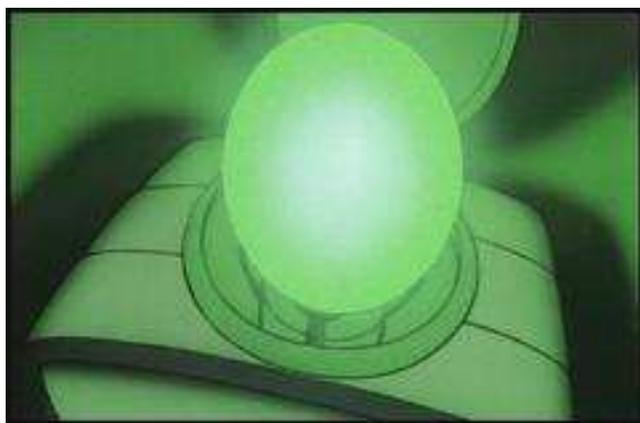
Ángel Rodríguez Álvarez
Presidente Grupo GEIFO
<http://GEIFO.blogspot.com>
ggeifo@yahoo.com



Salidos de la Nada:

Artefactos Imposibles

Los entusiastas de la ciencia-ficción y la fantasía tal vez tengan buenos recuerdos de la película animada *"Heavy Metal"*, producción estadounidense de 1981 basada en el cómic francés *"Metal Hurlant"*. Las distintas historietas plasmadas en celuloide tienen como punto en común una extraña bola verde conocida como el *"Loc-Nar"*, cuyos nefastos poderes influyen en distintas dimensiones en el tiempo y el espacio. El largometraje comienza con el descubrimiento del objeto redondo y resplandeciente en una cantera, seguida por su efecto destructor sobre los seres humanos.



Loc-Nar. La misteriosa esfera Loc-Nar del rodaje "Heavy Metal" (1981)

Interesante obra de ficción, pero, ¿existen casos parecidos en la vida real?

Hace algunos años la revista rusa *Aura-Z* publicó un artículo por el investigador ruso Vladimir Rubtsov acerca de un hallazgo de alta extrañeza: un artefacto misterioso conocido únicamente por el apelativo "la bola negra" y cuyo origen era supuestamente extraterrestre. La esfera había sido sometida a la consideración de especialistas de gran prestigio de la Academia Rusa de Ciencias, el Instituto de Ingeniería Física de Moscú, y la Asociación Industrial y Científica Soyuz.

El descubrimiento del aparato fue producto de un accidente afortunado. En 1975, durante la realización de excavaciones rutinarias en una

cantera en el sur de la Ucrania, los obreros dieron con el objeto a una profundidad de 26 pies. Uno de los trabajadores quedó sorprendido por la configuración casi perfecta del objeto y la extraña, llevándola a su hogar como una novedad para su hijo. Con el paso del tiempo, la capa de arcilla que cubría el objeto comenzó a desmoronarse, revelando una esfera de consistencia parecida a la obsidiana. Un maestro llevó la extraña formación al museo comarcal, en donde permaneció por muchos años antes de llegar a las manos de Boris Naumenko, académico adosado al Instituto de Ciencias Terrestres. Naumenko y sus colegas habían oído relatos sobre el supuesto origen "extraterrestre" del objeto y sus poderes "psíquicos", así que se lanzaron a realizar una investigación científica del objeto para averiguar su composición y origen.



Las pruebas iniciales ensayadas sobre la "bola negra" revelaron que pesaba entre cuatrocientos y seiscientos gramos, tenían un diámetro de 18 pulgadas, y estaba revestida de una capa amarillenta de depósitos varios. No fue posible determinar su edad, aunque el descubrimiento se había producido en una capa de arcilla de diez millones de años de edad, tomando en cuenta la posibilidad de que el objeto pudo haber sido depositado allí posteriormente. Sin embargo, resultó posible estimar que las partículas que rodeaban el objeto tenían varios millones de años de edad.

El investigador Rubtsov pasa a decir en su artículo que se practicaron varias radiografías al objeto y se descubrió que tenía un núcleo cuya densidad era menor que cero. La superficie vidriosa del objeto no guardaba parecido alguno con las sustancias vítreas conocidas, y la antigüedad del objeto eliminaba la posibilidad de que el objeto fuese manufacturado por civilizaciones humanas. Y si resultaba cierto que el objeto era artificial, representaba la tecnología de una sociedad no humana y posiblemente extraplanetaria. La masa negativa del núcleo del objeto llevó a varios sabios a pensar que se trataba de un envase que contenía antimateria: parte del sistema de propulsión de una posible astronave. Rubstov comenta que la única manera de determinar el contenido del objeto era perforándolo, con resultados que bien pudieran ser catastróficos.

Parecería ser que otros objetos extraños (conocidos en inglés como OOPARTS, "out-of-place-objects" u objetos fuera de sitio en el lenguaje de la investigación foránea) también fueron descubiertos en la antigua Unión Soviética. En 1993, se encontró un objeto de forma espiral en una mina de los Urales. Las pruebas metalúrgicas comprobaron que se trataba de un artefacto hecho de wolframio y

molibdeno y cuya edad podía fecharse entre veinte mil y trescientos mil años de edad.

La extraña bola de la familia Betz

Pero mucho antes de que se descubrieran objetos extraños en Eurasia, una familia en la ciudad de Jacksonville (Florida, EUA) había descubierto un artefacto que desafió todos los intentos realizados por clasificarla.



La "Bola Betz". Foto tomada por Bill Baker para la desaparecida revista UFO Report, Primavera 1975

Según una noticia de Prensa Asociada del 12 de abril de 1.974, Antoine Betz y su esposa Gerri encontraron un objeto de forma esférica que pesaba unas veinte libras y cuyas dimensiones eran menores que las de una bola de boliche. El extraño artefacto parecía estar hecho de un metal altamente pulido y fue hallado justo en medio del patio delantero de la casa de los Betz.



La "bola Betz", como se le llegaría a conocer, era capaz de realizar proezas verdaderamente asombrosas, como rodar hacia un lugar determinado por su propia cuenta y regresar a la persona que la había hecho rodar; vibraba y zumbaba como respuesta a los acordes de una guitarra. El interés por la esfera la convirtió en la sensación del momento, llegando a atraer la curiosidad de la Marina de Guerra de EE.UU., que la pidió prestada a los Betz para someterla a una serie de pruebas. Los escépticos no demoraron en presentarse, alegando que la milagrosa esfera de metal no era más que una válvula de retención de una fábrica de papel, y la curiosidad del público se extinguió después de dicha aseveración.

Sin embargo, el investigador Bill Baker llegó a establecer que la "bola Betz" era tan increíble como se había pensado originalmente. Presentando los datos producidos por las pruebas oficiales, Baker comprobó que el objeto parecía albergar cuatro objetos distintos en su interior y que contaba con tres polos magnéticos no lineales: una anomalía científica. Si se le golpeaba con un martillo, el objeto producía sonidos como una campana; si se le colocaba sobre una mesa de vidrio, el objeto parecía ir "en busca" de la orilla de la mesa para luego alejarse de ella; si se inclinaba la superficie de vidrio, el objeto se desplazaba--asombrosamente--en el sentido contrario. La especulación sobre la verdadera naturaleza del objeto misterioso iba desde una sonda alienígena hasta un dispositivo antigravitatorio extraído de un OVNI derribado.

El "fichero de delincuentes" de los objetos extraños

Los objetos artificiales de alta extrañeza como la "bola negra" en Rusia o la "bola Betz" difícilmente pueden considerarse como únicos

en su clase. Se tratan, sencillamente, de añadiduras modernas a una colección de dispositivos de alta extrañeza que han sembrado la superficie de nuestro mundo durante siglos. Después de su descubrimiento, estos objetos son analizados, escudriñados y evaluados antes de caer en el olvido, o desaparecer por completo, a menudo de manera extraña.

El más famoso -y controvertido- de ellos lo es, sin duda, el cubo de Gurlt.

Este cubo o paralelepípedo de color plumizo, con caras ligeramente convexas, se descubrió en una veta carbonífera en Austria en 1.865 cuya edad era de varios millones de años. Los estudiosos alemanes y austriacos que examinaron el dispositivo no dudaron que era artificial ni que había sido depositado en la veta en épocas más recientes. Cuando no fue posible adelantar los estudios sobre el objeto, el cubo (bautizado con el nombre de uno de los investigadores, el Dr. Gurlt) fue puesto a la vista del público en el museo de Salzburgo. Algunos científicos opinaron que el objeto, hecho de acero al carbón, era de origen meteorítico y que había sido "reprocesado" hasta alcanzar su forma cúbica, dejando sin contestar la interrogante más significativa: ¿qué o quién era capaz de reprocesar metales durante la era de los dinosaurios?

El extraño objeto aparentemente fue destruido durante el bombardeo de Salzburgo en la Segunda Guerra Mundial, pero cuando un periodista ruso visitó el museo de dicha ciudad en la década de los '70 con miras a escribir una nota sobre el objeto anómalo, el conservador del museo le informó que "*no existían pruebas normales*" sobre la existencia del objeto: se habían perdido todos los archivos del museo desde 1880 hasta 1910. El periodista tachó el cubo de Gurlt de fraude, y se le considera como tal hasta el día de hoy.



Aunque resulta conveniente para todas las partes en el asunto descartar el artefacto como fraudulento, el fallecido autor francés Jacques Bergier, escribió sobre estos objetos detenidamente en su obra *Las visitas extraterrestres desde el pasado prehistórico hasta el presente* (Signet, 1975). Bergier sugirió que los artefactos anómalos representaban los sofisticados métodos de recopilación de datos de una civilización extrahumana, agregando que tales objetos serían capaces de albergar una gran cantidad de información mediante el grabado en los átomos de hierro. Bergier consideraba que un cubo o cilindro con las dimensiones del desaparecido objeto estudiado por Gurlt podría contener diez millones de años en datos, añadiendo que radiaciones sutiles invisibles a nuestra tecnología podrían "alimentar" dichos objetos hasta ser recuperados por sus dueños...quienesquiera que sean.

Pero el peso de la carga no descansa sobre el desaparecido cubo de Gurlt. Las selvas centroamericanas, por ejemplo, albergan enormes esferas de piedra cuyo propósito se desconoce, a pesar de numerosas teorías que las caracterizan como representaciones de sistemas solares extraterrestres, dispositivos de recaudación de energía y otras posibilidades.

Si estos enigmáticos objetos representan la evidencia más concreta de una presencia extraterrestre en el planeta Tierra, sería posible entonces sugerir que la misión de muchos de los "aterrijajes de OVNIS" consiste en recuperar tales dispositivos de recolección de datos, que habrían sido depositados, lógicamente, en lugares de acceso difícil o dónde la civilización humana aún no habría llegado. Sin embargo, los escépticos se quejarían que de ser así, seguramente sería

posible coger desapercibido a un alienígena con las manos en la masa, por así decirlo.

Lo místico y lo mágico

Los lectores del "ciclo de Cthulu" del autor H.P. Lovecraft estarán familiarizados con sus referencias a los castillos asiáticos dibujados por Nicolás Roerich. Se hace mención varias veces de artista y explorador ruso en la obra de Lovecraft, a menudo en conexión con lugares "malditos" en el espeluznante universo del escritor estadounidense, tales como las planicies de Leng y la ciudad de Kadath. Pero, ¿quién fue Nicolás Roerich, y por qué se vieron turbados los sueños del máximo autor de horror en EE.UU. por su arte?

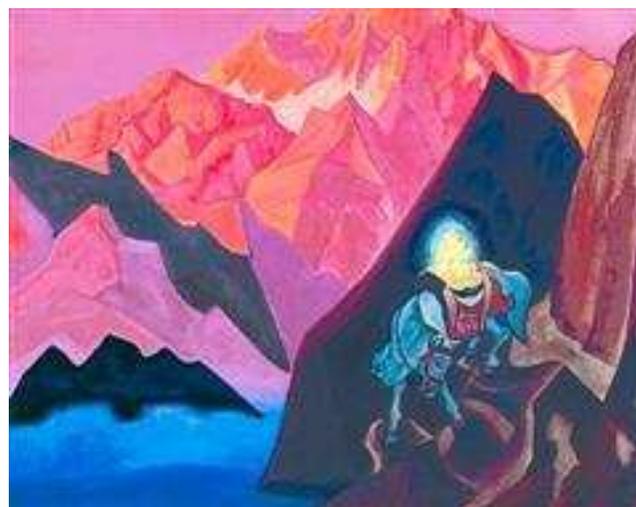
Es una verdadera lástima que las obra de Roerich no sea muy conocida por el público actual. Roerich encarnaba al "hombre renacentista", siendo no sólo un pintor de paisajes exóticos sino también diseñador de decorados y vestuarios para el ballet ruso, especialmente los *Ritos de la primavera* de Igor Stravinsky. Pero más que nada, Roerich era un místico: sus viajes a lo largo de las Himalayas hasta el Tíbet en pos de conocimientos avanzados e inspiración espiritual fueron plasmados en obras tales como Altai-Himalaya (1929) y Shambhala (1930).



Fue durante sus viajes en esta parte del mundo que Roerich supuestamente entró en contacto con las logias budistas fieles al "Rey del Mundo", una figura considerada por muchos como el regente del destino de la Tierra desde Agharti, su reino subterráneo. Este gran señor planetario ha sido equiparado por algunas fuentes con los "oyarsas", o gobernantes angelicales de cada planeta, postulados por C.S. Lewis (el contertulio de J.R.R. Tolkien) en su obra *Out of the Silent Planet*. Y fue precisamente aquí, en esta enigmática parte de nuestro mundo, en dónde se le confió a Roerich un artefacto sumamente curioso.

Dicho artefacto, un fragmento de piedra radiante del tamaño de un dedo humano, posiblemente inscrito con cuatro símbolos parecidos a runas, fue conocido como el "*Regalo de Orión*" y se trata, supuestamente, de un casco de piedra de otro mundo. La piedra principal descansa en una de las altas torres de Shambhala, la capital del "Rey del Mundo", desde dónde su benigna radiación ejerce influencia sobre los eventos que ocurren en la superficie.

Uno de los cuadros de Roerich, conocido como "*Chintamani*", representa un potro que lleva a cuestas un baúl ornamentado: se dice que en este baúl viajaba el fragmento de las estrellas. Las órdenes impartidas a Roerich por los "jefes secretos" consistían, supuestamente, en transportar el fragmento a Europa, donde jugó un papel crítico en la formación de la Liga de las Naciones. Después de eso, el místico ruso devolvió el fragmento milagroso a sus dueños, tal vez hasta la misma Shambhala, aunque Roerich jamás alegó haber visitado dicho mundo desconocido.



"Chintamani", de Nicolas Roerich. (imagen extraída de www.globenet.hu)

El aceptar las apariencias de este relato representa un salto en el vacío que muchos no están dispuestos a realizar. Aún así, el relato cuadra con la creencia en la llegada de objetos extraños provenientes de otros lugares, imbuidos de fuerzas positivas o negativas, y que aparecen una y otra vez en las tradiciones de nuestro mundo. ¿Corresponderá el "Regalo de Orión" a la misma categoría que la misteriosa esfera rusa y la "bola Betz"?

En pos del mayor de los artefactos misteriosos

El astrónomo escocés Duncan Lunan comenta en su libro *Interstellar Contact* (Bantam, 1974), que cuando los obreros del califa egipcio Al-Mamún consiguieron irrumpir en la Gran Pirámide de Keops en el año 800 de nuestra era, se sorprendieron al descubrir que el gran sarcófago en la Cámara del Rey no tenía tapa, aunque había sido diseñada para portar una. Los profanadores de tumbas se quedaron atónitos al descubrir "un pozo" no muy lejos del punto en que lograron forzar la entrada al pasadizo ascendente que conduce a la Cámara del Rey. "*La parte superior del*



pozo, escribe Lunan, *había sido sellada originalmente, pero en algún momento, se le abrió desde abajo con suficiente fuerza como para dañar el muro adyacente, como si se hubiera hecho uso de explosivos*". El autor sugiere la posibilidad de que si la pirámide de Keops efectivamente fue profanada por desconocidos que hicieron uso de dicha ruta, resulta factible que se hayan llevado la tapa del sarcófago de diorita, que portaba *"un archivo computarizado que conservaba la pirámide"*. Lunan agrega que estos desconocidos sabían exactamente a dónde dirigirse, y que sellaron la pirámide después de salir, *"como si jamás hubiera sido profanada"*.

Algunos podrán creer que el destacado astrónomo pudo haberse dejado llevar por sus propias especulaciones en este caso, pero tanto estudiosos como arqueólogos y esotéricos se han preguntado sobre el propósito del enigmático sarcófago de diorita que ocupa el centro de la Cámara del Rey. Todas las partes -tanto conservadores como librepensadores- concuerdan en que jamás se le utilizó como la sepultura de un faraón olvidado, ya fuese Keops o algún otro. ¿Qué objeto pudo haberse colocado, con devoción y reverencia, dentro del sarcófago de diorita? ¿Qué objeto sin nombre merecía ser consagrado de tal modo en los albores de la civilización humana?

En su obra maestra, *"La octava torre"*, John Keel sugiere la posibilidad de que la Gran Pirámide y la enigmática cámara con el sarcófago de diorita pudieron haber sido utilizadas para albergar un artefacto de origen sobrenatural, tal vez el Arca de la Alianza o hasta el misterioso fragmento de piedra meteorítica conservado en la Kaaba en La Meca. De ser así, bien pudiera ser que estuviésemos de cara al más importante de los artefactos misteriosos: un dispositivo

multimilenario colocado por una civilización extrahumana o parahumana para vigilar el progreso de la recién nacida humanidad, o influenciar el desarrollo de nuestra especie en formas insospechadas.

La perspectiva de Keel sobre el asunto no es tan benigna. La "octava torre" que sirve de título a su obra es "una especie de cápsula de tiempo electrónica, que sigue funcionando sin sentido ni propósito después de millones de años", plagándonos con fenómenos parafísicos como los OVNI y seres extraños, y tal vez rigiendo las oleadas de locura que afectan a la humanidad siglo tras siglo.

¿Resulta posible combinar las teorías de Lunan con las de Keel? Si alguien profanó la Gran Pirámide en algún momento de la antigüedad, con pleno conocimiento de lo que se albergaba adentro, y lo extrajo, ¿dónde está ahora? Si el mayor de todos los "objetos fuera de sitio" resulta ser el superordenador paranormal plasmado en los escritos de Keel, ¿cuál sería su paradero actual?

El sendero de la especulación nos invita a proseguir: existe la posibilidad de que la misteriosa piedra negra conocida como la Kaaba, venerada en Arabia Saudita hasta el día de hoy por mil millones de musulmanes, sea el objeto en cuestión. También podría ser el enigmático cubo de Gurlt, que desapareció de manera oportuna durante la confusión de un bombardeo aéreo. El objeto puede estar oculto en cualquier parte del mundo, custodiado por una "hermandad" dedicada a protegerla contra los profanos. El mismo Duncan Lunan ofrece la posibilidad de que los seres extraños descritos por el profeta Ezequiel alrededor del 600 A.C. formaban parte de una misión de rescate espacial encargada de recuperar el objeto. La verdad del asunto casi seguramente será más extraña que la ficción.



Tan sutil como un árbol volador

Resulta difícil categorizar un árbol como artefacto, y hasta el relato de un árbol fuera de sitio se escapa a las miras de este trabajo. Sin embargo, el grado de "fiereza de sitio" (si se me permite la expresión) de este fenómeno desafía la categorización.

El incidente en cuestión, que nos hiciera llegar el colega Dr. Oscar Padilla Lara, se produjo el Jueves Santo del año 1.985 en el Cerro del Tablón, situado en la población guatemalteca de Barcenas, municipio de Villa Nueva. A eso de las 11 a.m., Andelino Hernández y Miguel Aguilera ocupaban un puesto de radio de emergencia en la cima del Cerro del Tablón, coordinando las operaciones de varios equipos enfrascados en labores de rescate. Aguilera se apercibió de "un número de puntos pequeños" que volaban en círculo a una altura considerable. A través de un par de prismáticos, quedó sorprendido al ver que los puntos en cuestión eran de hecho "azacuanes", buitres de la ruralía guatemalteca. Tal era el número de buitres que resultaba imposible contarlos. Pero más sorprendente aún era un objeto cilíndrico a mayor altura, aparentemente en el centro de la circunferencia formada por las aves de rapiña.

Aguzando los ojos al máximo, Aguilera emitió un grito sofocado. El objeto cilíndrico, cada vez más claramente definido en las lentes de los prismáticos, se acercaba de forma amenazante. Se trataba del enorme tronco de un árbol que lanzaba fuego por las raíces.

El atónito espectador informó a su compañero que un enorme árbol en llamas se dirigía justo hacia ellos. El otro hombre pensó que su amigo bromeaba hasta que miró por los prismáticos. Según el testimonio de Aguilera, tanto él como su compañero se sintieron anegados de temor en lo que el tronco en llamas -visible ahora a simple vista, y dejando una estela de humo negro a su paso- alcanzaba su velocidad de llegada. El proyectil de madera se dirigía nítidamente hacia la desguarecida colina, y no había escape.

De repente, una fuerza invisible se adueñó del objeto para frenar su alocado descenso. *"Era como si una mano invisible lo guiara...permaneció inmóvil por algunos segundos, y fue a caer en un barranco no muy lejos de nuestro campamento,"* informa el testimonio.

A estas alturas, más trabajadores de rescate se habían unido a los dos operadores de radio y se realizó una misión de búsqueda hacia el supuesto lugar de impacto. La inspección cercana reveló que el tronco del árbol era verdaderamente enorme (cinco metros en diámetro) y que el árbol tenía restos de hierba, tierra y follaje envueltos alrededor de sus raíces, que seguían ardiendo. Este hecho convirtió la misión en una operación improvisada de lucha contra incendios para evitar una conflagración general. La pregunta sin respuesta para los trabajadores de rescate era, obviamente, de dónde pudo haber venido semejante objeto.



Aguilera especuló que la "levitación electromagnética" producida por el paso de un OVNI (se habían producido avistamientos en la zona) pudo haber creado un torbellino lo suficientemente poderoso como para arrancar el gran árbol de la tierra e incendiarlo con la "radiación" de la supuesta nave espacial. En vista del altísimo cociente de alta extrañeza del fenómeno, es posible que su teoría fuese tan buena como cualquier otra.



Scott Corrales

Scott F. Corrales

De padres cubanos, nació en USA. Vivió en México entre los años 1968 y 1975, mudándose luego a Puerto Rico, donde permanecería hasta 1982.

Asistió a la Washington University, de Washington DC, para estudiar Ciencias Políticas y Literatura Española siendo ya un joven. No obstante, el interés por el fenómeno UFO ya le había aparecido desde muy temprana edad. Por tal motivo, siguió apasionadamente las investigaciones del ufólogo mexicano Pedro Ferriz ("Otro Mundo Nos Vigila") a comienzos de los 70 y el mismo afán le capturó con respecto a los trabajos del ex-sacerdote español Salvador Freixedo. Durante el traslado a Puerto Rico, siguió los lineamientos de Orlando Rímax ("Otros Mundos") y tradujo el guión de "Ovnis sobre Puerto Rico: Documento Confidencial" (1976).

En 1990 empieza a traducir los trabajos de Freixedo ("Visionaries, Mystics and Contactees", Illuminet: Press, 1992).

Se lanza a publicar el boletín SAMIZDAT (1993), con el propósito de informar a los lectores de USA sobre los últimos casos UFO en Latinoamérica, España y Caribe; áreas donde los reportes no llegaban hasta el público de habla inglesa.

Siguiendo de cerca los eventos de 1995, relacionados estrechamente con el llamado "Chupacabras" o "EBA" (Entidad Biológica Anómala), aparecieron diversos trabajos suyos. En 1998, el boletín SMIZDAT fue reemplazado por INEXPLICATA: THE JOURNAL OF HISPANIC UFOLOGY, como publicación oficial del Institute of Hispanic Ufology (IHU), un colectivo internacional de investigadores latinoamericanos, además de publicar el boletín Interlalia.

Scott Corrales ha sido entrevistado en numerosos programas de TV y radio, tanto en USA como en el extranjero. Así mismo, ha colaborado, escribiendo más de 200 artículos, con prestigiosas revistas norteamericanas e internacionales desde el año 1992. En la actualidad es dueño de la lista de interés IMPRIMATUR.

<http://arcanamundiblog.blogspot.com>
lornis1@earthlink.net



¿Sabían ustedes que algunas personas quedan reducidas a cenizas en cuestión de segundos, consumidos por un fuego feroz y desconocido que aparece de forma espontánea y fugaz, sin que exista ninguna fuente de ignición? No se preocupen, afortunadamente no es un fenómeno que se da con frecuencia, casi me atrevería a decir que es mucho más probable que le toque el Gordo de la Lotería de Navidad a que sea víctima de este extraño fuego que a día de hoy, todavía es fuente de controversia entre investigadores, médicos y científicos, que no se ponen de acuerdo sobre el origen y naturaleza de este fenómeno.

La Combustión Humana Espontánea (CHE), es un extraño fenómeno que cuenta con muy pocos casos conocidos en el mundo, y donde la ausencia de testigos aún hace más difícil su estudio. Quizás la primera impresión que uno obtiene cuando oye hablar de una persona que se consume por acción de las llamas en cuestión de segundos, dejando su cuerpo reducido a cenizas, es que ha sido víctima de un fuego accidental producido por una fuente externa. La cuestión es que los casos de CHE fueron muy populares en los siglos XVIII y XIX, hasta el punto de que el famoso novelista Británico Charles Dickens se sintió muy atraído por el tema y estudió los primeros casos de combustión espontánea.

Pero centrémonos en el tema y veamos qué elementos permiten diferenciar una combustión accidental producida por una fuente de ignición externa, de un fenómeno

CHE. Una de las características de este tipo de combustión es la velocidad con la que las llamas consumen el cuerpo y las altísimas temperaturas necesarias para ello. En cuestión de minutos e incluso segundos, el cuerpo queda reducido a cenizas en casi su totalidad, quedando por lo general las extremidades inferiores o incluso las manos, intactas. Todos los expertos coinciden en afirmar que para reducir un cuerpo humano a cenizas, es necesario aplicar una gran cantidad de calor y alimentar el fuego durante horas. El doctor Wilton M. Krogman, antropólogo forense de la Universidad de Pennsylvania declaró, en un estudio realizado sobre la combustión humana, que había visto cuerpos quemando en un crematorio durante 8 horas a 1.110 °C sin que hubiese indicios de que los huesos se calcinasen o se hiciesen polvo, siendo necesario aplicar una temperatura de unos 1.650 °C para reducir un cuerpo a cenizas. Es importante señalar que los incendios que destruyen edificios, en raras ocasiones llegan a los 250 °C.



Un clásico de la "Combustión Humana Espontánea". Estos son los restos del Dr. John Irving Bentley, fallecido en 1966.



En el caso de León Eveille, de 40 años, que fue encontrado completamente quemado en el interior de su coche cerrado en Arcissur Aube (Francia), el 17 de junio de 1971, el calor había fundido los cristales del coche. Se calcula que un coche al quemarse, alcanza una temperatura aproximada de 700 °C, pero que para que se funda el cristal, la temperatura tiene que superar los 1.000 °C.

Otro elemento desconcertante de este tipo de fenómenos es el hecho de que, aún alcanzándose temperaturas tan elevadas, el foco de calor está tan extrañamente localizado que los cuerpos abrasados se hayan estirados en camas intactas, sentados en sillas ligeramente quemadas o incluso con los vestidos en perfecto estado. En este sentido encontramos dos casos relatados en sus *Obras Completas* (1941) por el investigador Charles Fort. En el primero de ellos hace mención a la combustión de la señora Chochrane de Falkirk, recogido en el *Daily News* del 17 de diciembre de 1904. Esta señora fue encontrada muerta por quemaduras en su habitación, y muy pocos objetos resultaron quemados. Se encontró su cuerpo carbonizado “sentado en una silla, con cojines a su alrededor”.

El segundo caso apareció publicado en el *Madras Mail* del 13 de mayo de 1907, se refiere a una mujer del pueblo de Manner, cerca de Dinaspore. Se había quemado su cuerpo pero no sus vestidos. Dos guardias la encontraron en una habitación intacta.

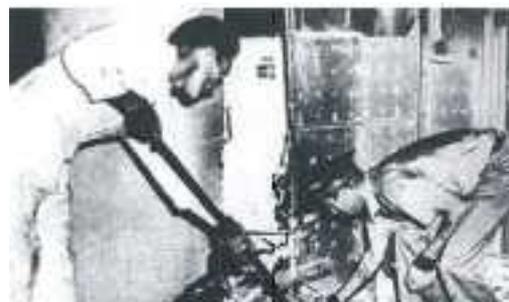
Una de las declaraciones más conocidas sobre la CHE es la que hizo el doctor F. S. Reynolds, publicada en el *British Medical Journal* en 1941. En un discurso de este doctor a la Sociedad Patológica de Manchester con relación a la cuestión de la CHE, aunque decía rechazar la idea de la combustión espontánea, admitió la existencia

de casos desconcertantes, y citó un ejemplo extraído de una experiencia personal: una mujer de 40 años que había caído cerca de una chimenea. Fue encontrada a la mañana siguiente, aún ardiendo. Lo que le sorprendió fue el daño que habían sufrido las piernas: el fémur estaba completamente carbonizado y envuelto en unas medias intactas.

Otro elemento común en los casos de combustión espontánea, es que generalmente las víctimas suelen encontrarse solas en el momento del suceso, y lo extraño es que nunca piden auxilio. No se sabe si es por la rapidez en que se convierte el cuerpo en cenizas, o por el hecho de entrar en estado de somnolencia o inmovilidad que impide la reacción del sujeto. Se han descrito algunos casos donde la víctima se encontraba a escasos metros de otras personas que o bien no se percataron de lo que estaba sucediendo, o bien cuando fueron a socorrer al quemado, ya era demasiado tarde.



Arriba: Representación de la Combustión Humana Espontánea - Abajo: Policía investigando los restos de un afectado





También existen algunos casos de combustión donde sólo se han quemado algunas partes del cuerpo, incluso permitiendo tomar declaración a la víctima: El *Huil Daily Mail* del 6 de enero de 1905 describió cómo una anciana mujer, Elizabeth Clark, fue encontrada una mañana con quemaduras mortales, sin que su cama, en un hospital de Hulí, registrase marcas de fuego. Nadie había escuchado ningún grito, ni ruido de lucha a través de las mamparas que separan unas camas de otras. La mujer fue “incapaz de dar un relato coherente” de su accidente, y murió poco después.

Existe un caso documentado de un sujeto que logró sobrevivir a un caso de combustión espontánea. En 1974, en Georgia, Estados Unidos, Jack Angel se fue a dormir y despertó cuatro días más tarde con unas quemaduras tan horribles que fue necesario amputarle el antebrazo derecho. Por otra parte, el pijama y las sábanas de la cama estaban intactos y no sintió ningún dolor hasta varias horas después de haber recuperado la consciencia. Angel no pudo recordar cómo se hizo las lesiones, incluso bajo regresión hipnótica.

En los casos descritos de combustión espontánea, también suele ser un denominador común el hecho de que, como detalle macabro adicional, algunos segmentos del cuerpo resultan casi intocados por las llamas, generalmente las piernas y los pies, en ocasiones los brazos.

Pero ¿qué explicación da la comunidad científica a este fenómeno?. Por lo general, nadie da una explicación sobrenatural a la combustión humana espontánea. En primer lugar, el hecho de no contar con el relato de testigos, dificulta mucho el disponer de datos objetivos que puedan aportar luz sobre la forma en que comienzan las llamas. Siempre

se trabaja con hipótesis, y la ciencia está convencida de que las llamas, aunque extrañas, no son espontáneas, sino que están producidas por una fuente de ignición exterior.



Un investigador analizando los restos de otra víctima de Combustión Humana Espontánea

¿Cómo es posible que siendo el cuerpo humano en un 70% agua, pueda llegar a inflamarse con tanta facilidad?. Hay quien ha postulado la existencia de una “*Combustibilidad Preternatural*”, especie de condición misteriosa que hace que ciertas personas sean capaces de estallar en llamas si se encuentran en las condiciones adecuadas (o más bien, inadecuadas, diría yo) y se exponen a una chispa. Esta hipótesis tiraría por tierra la espontaneidad del fenómeno, ya que el fuego está provocado por una fuente externa de calor. Sobre estas “condiciones adecuadas” no se ponen muy de acuerdo los investigadores del fenómeno. Algunas veces las hipótesis son tan disparatadas que casi es más fácil seguir pensando en una combustión espontánea. Pero lo que sin duda sigue siendo una incógnita es la forma en que un cuerpo, que por su constitución es sobretodo ignífugo, arda como una tea.



Se han hecho experimentos en laboratorio tendentes a explicar la teoría científica del *Efecto Mecha*, que sostiene que en un cuerpo obeso y vestido con suficiente capas de tejidos inflamables, los vestidos en llamas pueden actuar como mecha externa y las grasas del cuerpo pueden arder como una vela. En caso de que el cuerpo esté en contacto continuado con una llama y halle una buena aportación de oxígeno, ni siquiera es necesario que la víctima sea obesa. Pero en las pruebas que se han hecho con cuerpos de animales envueltos en varias capas de tejido, si no se suministraba continuamente una llama, el cuerpo se apagaba, y si se mantenía encendido con el aporte de un fuego exterior, en ningún caso se carbonizaban los huesos.

La polémica está servida. Aunque este fenómeno se lleva investigando desde hace ya muchos años, son muy pocos los casos reconocidos y analizados sobre la combustión humana espontánea. Algunos investigadores afirman que hay muchos más casos de los que realmente llegan a ver la luz como fenómeno CHE. Generalmente cuando un médico o un juez se enfrenta a un caso de combustión humana, pocas veces se plantea que se haya producido de forma espontánea, y si hubieran indicios de ello, pocos se atreverían a afirmarlo, por miedo al ridículo.



Los restos de una mujer, hallados en marzo de 1980

Pero no se preocupen, aunque la mayoría de los casos de CHE registrados hasta el

momento se han dado en individuos que dormían, el número de personas devoradas por el fuego misterioso es tan insignificante, que dormir sigue siendo seguro ¿O tal vez no?



Restos de la señora Helen Conway, hallados en Pennsylvania

Rafael Campillo

<http://www.enterathe.com>

sección Tercer Milenio
rafacampillo@gmail.com



Rafael Campillo

No se me da nada bien escribir sobre mí, pero lo voy a intentar, si no luego no me mandáis el jamón para Navidades.

Nací en Hellín un mes de octubre del año 1961. Mi pasión desde pequeño era el mundo de los fósiles. Empecé los estudios de biología hasta que un buen día llegó a mis manos un microordenador, el ZX81 (hoy en día es un fósil de la informática). Se ve que antes de caer en mis manos me debió golpear con fuerza la cabeza porque inmediatamente decidí dejar la biología para estudiar informática. Hace 19 años que imparto clases de informática en institutos de enseñanza media.

Desde muy joven, será por eso de ser Escorpio, me interesé por todos los temas que olieran a misterio. Supongo que como muchos otros y otras de mi generación, de la mano de los programas y libros del muy recordado Dr. Fernando Jiménez del Oso.

Bajo el título de "Tercer Milenio" realizo algunos programas en radio y también en una televisión comarcal, pero todo esto no fue mas que una excusa para adentrarme en el mundo de la espiritualidad, mas concretamente en todo lo que tenga que ver con la vida después de la vida. En el año 2001 organizo las primeras Jornadas Nacionales sobre "Vida después de la vida" con la colaboración de grandes amigos sin los que hubiera sido posible llevar a cabo este proyecto y cuya alma máter era sin lugar a dudas el Dr. Jiménez del Oso, que además de participar en el congreso, me asesoró y ayudó en la organización de las dos primeras ediciones.

Y ahí seguimos, colaborando en alguna publicación, pensando en la cuarta edición del congreso y dando vueltas en la cabeza a nuevos proyectos sin olvidarme de mi gran proyecto de esta vida, mi familia.



Hitos del mito UMMO como materia prima para que entren a saco los maestros de la ironía

[**NOTA:** El presente guión, en clave de broma, que traemos aquí como una curiosidad, fue inventado en mayo de 1994 con destino a David Parcerisa, dibujante de cómics que había elaborado por entonces una chirriante historieta gráfica cuajada de talento, ingenio y corrosivo gracejo en torno a disparatadas aventuras ufológicas protagonizadas por Antonio Ribera. El motivo consistió en proporcionar a David un catálogo de datos sobre la trama de Ummo, en base a los cuales Parcerisa pusiera en marcha los fogonazos de su acerada creatividad, y produjese otro de sus feroces tebeos satíricos, esta vez a propósito de los surreales avatares del novelesco asunto Ummo. Las escabrosas procacidades y sal gruesa fueron traídas a colación a propio intento, habida cuenta de que sabíamos iban a disparar la desgarrada chispa iconoclasta del artista catalán, quien de este modo nos aportaría unas benditas tiras cómicas reventando de brillantes *boutades* visuales y cachondeo vitriólico, sin dejar títere con cabeza en los ya de por sí absurdos episodios ummenses. Es una lástima lo que se ha perdido para la posteridad el célebre astro frío, pero el caso es que Parcerisa nunca llegó a pergeñar las chanzas)+(que esperábamos de su opulenta imaginación. Y así Wolf-424 se quedó para los restos sin su más demoledora catarsis de humor, adrenalina jocosa que bastante falta le ha hecho siempre a la solemne y pomposa seriedad de la que hacen gala nuestros queridos y pelmazos ummitas.]

A tenor de lo que aseguran en sus inclasificables epístolas nuestros mentados vecinos del Cosmos, sin aportar demostración alguna al respecto, el *astro frío*, Ummo, gira alrededor de *Iumma*, la estrella Wolf-424, y se encuentra a 14,4 años-luz del mundo de frescos conocido por Tierra. Los *Ummitas* son por lo tanto *ummonautas* catorceañeros-lúmnicos.

En la remota historia de Ummo gobernó la déspota IEE-456, reina que sometió a la población del orbe a una dictadura tiránica. Los pioneros de la esfera Ummo desembarcaron con su astronave en marzo de 1950, cerca de la pequeña población de La Javie, en los Bajos Alpes franceses. Se ocultaron en una caverna situada por la zona de Digne y la montaña Cheval Blanc, desde la que con las máximas cautelas organizaban incursiones exploratorias del territorio y los habitantes. Aprendieron rudimentos del idioma francés descifrando un ejemplar manchado del diario parisino "Le Figaro", que un lugareño había abandonado en el campo tras limpiarse con sus hojas la última fase de su acto digestivo.



Los expedicionarios -siguen contando ellos mismos sin molestarse en dar pruebas- robaron una serie de objetos domésticos en varias casas de labranza de la vecindad, con el fin de ir conociendo la vida y hábitos sociales de los terráqueos. Más adelante remuneraron espléndidamente a los campesinos expoliados, sigue diciendo la novela úmmica, con valiosos lingotes de oro.

Las primeras cartas de Ummo las recibió en Madrid a principios de 1966 Fernando Sesma Manzano, cabalista y animador de la tertulia “La Ballena Alegre”, que se celebraba en los sótanos del Café Lyon, calle de Alcalá, a cuatro pasos de la Cibeles. Sesma leía en voz alta a los asistentes de las reuniones las misivas ummitas que le estaba entregando el cartero en aquellos momentos, y las entreveraba con otras comunicaciones de un tal Saliano, proveniente del planeta Auco.

El 6 de febrero de 1966 dos únicos supuestos testigos, José Luis Jordán Peña y su amigo Vicente Ortuño, declararon a los periódicos que habían visto aterrizar una aeronave con la insignia de Ummo)+(en la barriada madrileña de Aluche, dejando huellas sobre el terreno al igual que unos tubitos de cinc con una laminilla de plástico verde en su interior, adornada con el mismo símbolo)+(.

Un tal Henri Dagousset, del que no se sabe nada, envió una carta circular a los vecinos ofreciendo 25.000 pesetas por cada resto del V.E.D. (Vehículo Espacial Desconocido) que le entregasen

El uno de junio de 1967, un segundo V.E.D con el anagrama úmmico)+(en su panza sobrevoló los castillos de San José de Valderas, al suroeste de Madrid y no lejos de Aluche. Las fotografías de este pretendido

vehículo aéreo, tomadas por un tal “Antonio Pardo” a quien nadie ha logrado localizar, fueron publicadas por la prensa madrileña gracias al periodista Antonio San Antonio, y dieron la vuelta al mundo. Otras imágenes de la astronave fueron tomadas por un segundo fotógrafo nunca identificado. San José de Valderas se ha convertido en uno de los paradigmas de la subcultura ummense.

Antonio Ribera y Rafael Farriols publicaron en 1969 *Un caso perfecto*, reportaje acerca de los aterrizajes de un V.E.D. de Ummo en Aluche (6-2-66) y San José de Valderas (1-6-67), libro casi coetáneo del de Fernando Sesma *Ummo, otro planeta habitado*.

Los infiltrados de Ummo suelen presumir en su literatura de estar sometidos a una estrecha vigilancia por parte de la C.I.A. americana. Así, pues, su coco y perseguidores serían, si todo ello fuese verdad, los James Bond de la Central Intelligence Agency.

Hacia 1966 un barbudo Vicente Ortuño (amigo de Jordán Peña) visitó en su domicilio madrileño a Fernando Sesma, y le hizo entrega, de parte de los ummitas, de unas fotografías tridimensionales en color acompañadas de una pieza de cerámica esmaltada.

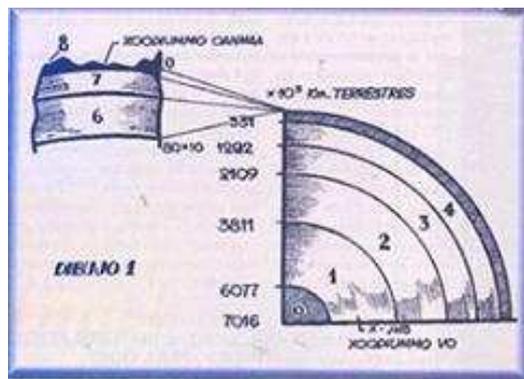
Un misterioso y anónimo “Catedrático de Medicina” en la Universidad de Madrid, envió una extensa misiva en 1967 a ocho estudiosos de Ummo, asegurando que los científicos de dicho esferoide le habían llevado a su domicilio un asombroso aparato de avanzada tecnología desconocida en la Tierra para analizar tejidos biológicos.



“El Mecnógrafo” de los informes de Ummo, de profesión Perito Mercantil, fue el modesto empleado administrativo al que los agentes de Wolf contrataron en la capital de España, con el fin de que les transcribiese a máquina sus estudios científicos. El Mecnógrafo ha distribuido una docena de crónicas narrando tan rocambolesca aventura a las órdenes de sus patronos, de origen tan remoto como 14 años-luz.

Dos jóvenes de pura raza ummoide y de más carne que hueso estuvieron hospedadas un par de días en el pisito madrileño del Perito Mercantil, quien ha relatado su trato con las insólitas inquilinas en una inolvidable narración epistolar. Las muchachas ummenses dormían en el santo suelo, no bebían vino y producían mediante un extraño artilugio bolitas multicolores que flotaban en el aire. Al Mecnógrafo se le olvidó especificar si sus huéspedes eran guapas, hermosas o adefesios. Su señora dio un suspiro de alivio cuando la pareja de damas “extranjeras” (y tanto) se despidió amablemente de sus anfitriones.

Además de mantener ocupado al Perito Mercantil, los jefes de la hache torsionada emplearon asimismo a un “Segundo Mecnógrafo”, también afincado en la Villa y Corte, y del que nadie conoce su identidad.



Descripción del interior del planeta Ummo extraído de uno de los documentos publicados a finales de los años 60.
Documentación archivos IREE de Chile
Fuente: Ignacio Darnaude

En 1966 el pintor Enrique Gran (muy amigo de su famoso colega Antonio López) mantuvo contactos epistolares y telefónicos con los ummitas, quienes llegaron incluso a citarlo un buen día en una cafetería del madrileño Parque de las Avenidas, cita a la que los exógenos no acudieron. Algo parecido le ocurrió en 1972 al arquitecto madrileño Teodorico Kleyn, al que unos exobiólogos del cercano sistema solar Alfa Centauri citaron en cierta cafetería del mismo Parque de las Avenidas, dándole también un ineducado plantón.

Estando a la sazón un ummita alojado en cierta fonda de Valencia, una mujer pública organizó un pequeño escándalo en dicho establecimiento hotelero, incidente por el que la policía española estuvo a punto de capturar por primera vez en la historia a un extraplanetario.

Saliano fue una entidad incorpórea del planeta Auco, que dirigió una serie de rudimentarios escritos al charlista Fernando Sesma en los años sesenta; un ser al que la gente de Ummo citó de pasada en su correspondencia.

El llamado “Grupo de Madrid” estuvo integrado de 1966 en adelante por un puñado de personas que recibían papeles y telefonazos de los misteriosos y excitantes ummitas, y otras aficionadas a estudiar tan intrigante intercambio epistolar: Aguirre, Araujo, Barrenechea, Borrás, Farriols, Garrido, Gran, Jordán, Marhuenda, Martínez, Muela, Ribera, Sesma, Villagrasa y algún otro.



En los 32 años transcurridos de 1966 a 1994 se han localizado alrededor de 172 documentos de Ummo dirigidos a unos 34 ciudadanos españoles, que totalizan alrededor de 1.148 páginas.

Procedencia y matasellos de las cartas de Ummo recibidas en España: Albacete, Australia, Berlín Oeste, Bethmal (U.K.), Cuba, Estocolmo, Granada, Kuala Lumpur, León, Londres, Madrid, Melbourne, Montreal, París, Piedralaves (Ávila), Plymouth (U.K.), Segovia, Suiza y Zimbawe.

Los propios ummitas se refieren con frecuencia a otras muchas cartas que según ellos han remitido a numerosas personas radicadas en diversos países del mundo. Sospechamos que dichas misivas fantasmas son en realidad inexistentes, toda vez que en tres décadas no nos ha llegado la menor pista ni indicio acerca de las mismas.

Jordán Peña recibió carta de un autoproclamado “Grupo Galo de Investigación” al que nunca se ha podido encontrar, dando cuenta de que en Francia también les llegaban documentos de “los 424”. A Enrique Villagrasa le mandaron noticia de un ilocalizable “Grupo de Canadá” al que igualmente le estaban franqueando abultados sobres repletos de fotocopias *made in Ummo* sobre diferentes materias científicas.

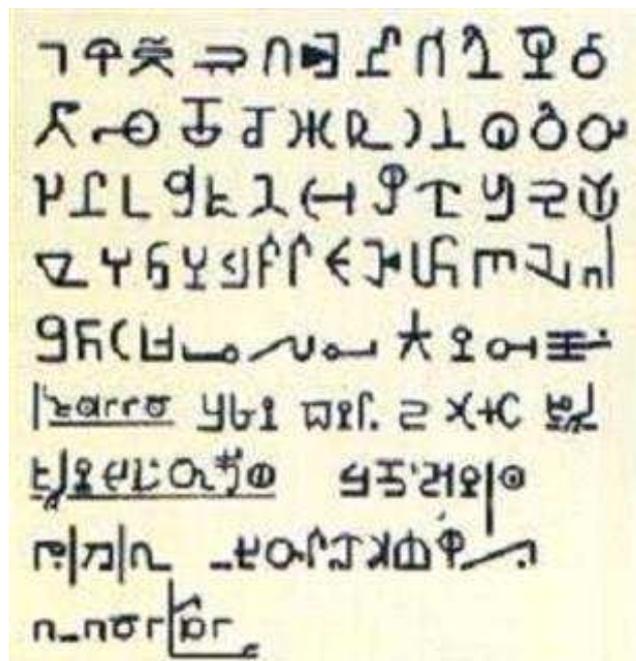
Antonio Moya Cerpa (en el *cheli* del humorista David Parcerisa “Antonio Poya Terca”) es el autor del *Diccionario Ummo*, valiosa recopilación de 402 palabras de la lengua ummana en el astro tan frío. Este repertorio lexicográfico fue analizado hacia 1978 en una sesión promovida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de

Sevilla por Vidal Lamíquiz, Catedrático de Lingüística.

La persona que en septiembre de 1968 aportó repentina celebridad a la legendaria existencia de una colonia de ummitas en España fue Enrique López Guerrero, párroco de Mairena del Alcor (Sevilla), quien en 1969 recibiría también un escrito wolfiano. El cura de Mairena ha publicado un grueso volumen sobre)+(titulado *Mirando a la lejanía del universo*. El presbítero es quizás el más conocido de los ummólogos, después de Antonio Ribera (autor de varias monografías sobre el misterio de Ummo). Suele vestir con pantalones y se toca de mascota gris de ala ancha. Mantiene la tesis de que el demonio está diabolizando la vida y costumbres de la sociedad terrestre.



Algunos receptores de correspondencia)+(y estudiosos del fenómeno Ummo se enumeran a continuación: Alejandro-César Agostinelli, Juan Miguel Aguirre Ceberio, Luis Anglada Font, Alicia Araujo, Pepín Ariznavarreta, Jorge Barrenechea Aberasturi, Julián Barrenechea, Juan José Benítez, Alberto Borrás Gabarró, Gildas Bourdais, Manuel Campo, B. Manuel Carballal, Dominique Caudron, José Antonio Cezón Alonso, Angelo Crosignani, Ignacio Darnaude, Juan Domínguez Montes, Francisco Donis Ortiz, Rafael Farriols Calvo, René Fouéré, Javier Fraile Peláez, Joaquín Francés, Hiltrud Nordlin Franz, José Manuel García Bautista, Dionisio Garrido Buendía, Martha B. González, Luis R. González Manso, Enrique Gran, Pepe Grandmontagne, André-Jacques Holbecq, Carlos Jerez, Luis Jiménez Marhuenda, José Luis Jordán Peña, Alfredo Lara Guitard, Marius Lletget, Enrique López Guerrero, David Lozano Márquez, Renaud Marhic, Joaquín Martínez de Andrés, Paco Mejorada, Hilde Menzel, José Juan Montejo Aguilera, Antonio Moya Cerpa, Franco Muela Pedrada, Godelieve Van Overmeire, Jean-Jacques Pastor, Xavier Penelas, Jean-Pierre Petit, Claude Poher, Jean Pollion, Antonio Ribera Jordá, Manuel Rotaèche Landecho, Pier Luigi Sani, Fernando Sesma Manzano, Gianni Settimo, Jean Sider, Javier Sierra, Vicenc Solé, Wendelle C. Stevens, Jesús Tejada, Adalberto C. Ujvári, Jacques Vallée, Enrique Villagrasa y Novoa y René Voarino. A lo que hay que añadir ocho estudiosos de Ummo de nacionalidad francesa, y otros ummófilos injustamente sepultados en el limbo del olvido.



*Texto ummita (extraído de
elumbralinexplicado.iespana.es)*

Los “*ibozoo uu*” son los componentes últimos e indivisibles de la materia física, a decir de la ciencia imperante en Ummo. La función que cumplen estas subpartículas elementales depende de su “orientación angular”.

El “*Waam-Waam*” o Pluricosmos es el conjunto o haz de los infinitos cosmos gemelos (“*Waam*”) (cosmos y anti-cosmos) que coexisten en diferentes dimensiones o frecuencias vibratorias, integrando así la totalidad de lo que existe. Todo *Waam* subsumido en el *Waam-Waam* existe paralelamente a su *Waam Gemelo*, compuesto por anti-materia.



Para viajar, por ejemplo, de Ummo a la Tierra, “Ellos” no tienen que cruzar penosamente el inmenso espacio longitudinal interpuesto entre ambos cuerpos celestes. Obvian esta seria dificultad aprovechando la ventaja natural que ofrecen los “Pliegues del Espacio”, a especie de atajos habilitados en la trama del universo físico, mediante los cuales acortan enormemente los desplazamientos interplanetarios.

Fuerzas viscosas; nebulosas toroidales: conceptos que figuran en textos científicos de Ummo. Las cámaras fotográficas usadas en Ummo están dotadas de lentes gaseosas. En Wolf-424 los ordenadores se fabrican con componentes de titanio encapsulados en un cristal. Los laboratorios del tan mentado astro frío han puesto a punto un dispositivo para la detección de neutrinos de alta velocidad. La tecnología)+(ha desarrollado eficientes unidades de grabación sonora sin piezas móviles, así como altímetros de gran precisión.

Nuestros hermanos siderales de)+(han sometido a un cuidadoso análisis antropológico a diversos colectivos humanos asentados en África y Asia. Woa, el Generador, es Dios en el vocabulario ummita. Y Ummowoa fue el Jesucristo de esa estirpe humana, el avatar que encarnó en su planeta. La gente de Ummo hizo pedacitos su cuerpo en un laboratorio experimental.

El alma humana es adimensional. Los científicos de Ummo han descubierto que el cerebro se encuentra conectado con el alma humana mediante una cadena de 86 átomos de kriptón, cuyos electrones corticales no están sometidos, como los de los demás átomos ordinarios, a saltos y cambios cuánticos aleatorios de una órbita a otra. Un rosario de 86 átomos de kriptón controla las mutaciones genéticas intencionales que

impulsan la evolución de las especies biológicas. El alma individual se relaciona igualmente con su alma colectiva planetaria por medio de otra sucesión de átomos de kriptón no aleatorios. Y los diferentes universos del Pluricosmos (cada uno con su correspondiente anti-universo de anti-materia) se enlazan entre sí a través de otra secuencia de átomos de kriptón.

En la cosmología de Ummo se contempla la existencia de dos “Universos-Límite”: el Universo-Límite que presta acogida a las almas colectivas planetarias (B.B.) de todos los astros habitados de la Creación; y el Universo-Límite que aglutina a las almas individuales de todos los seres humanizados.

El astrofísico francés Jean-Pierre Petit ha estado investigando durante años un revolucionario sistema de propulsión para aeronaves y submarinos, la Magnetohidrodinámica o MHD, inspirado al parecer por las teorías de la física wolfiana.

Dicen que los tecnócratas de Ummo han inspirado al ingeniero Domínguez un invento sobre imágenes de televisión en relieve.



A finales de los ochenta circuló la especie de que financieros de Ummo habían promovido la creación en Madrid de una moderna empresa basada en tecnología punta importada de su avanzado planeta, dedicada a la fabricación de fibra óptica. La sociedad estaría regentada por unos pocos de los más destacados miembros del Grupo de Madrid, y de la dirección comercial se encargaría el dinámico ummólogo argentino Adalberto C. Ujvári, por entonces en el paro, quien vio el cielo abierto debido a su preocupante situación laboral. La flamante compañía no llegó a funcionar por desacuerdos entre los socios fundadores, aunque Jordán Peña cobró un buen sueldo como ejecutivo de la misma durante una temporada. Tupido velo ha caído desde entonces sobre tan extravagante proyecto industrial de consuno con hombres del espacio.

No mucho antes Adalberto había visitado Albacete con ánimo de investigar el macabro caso de *La Mano Cortada*. Lo entrevistaron al respecto en el periódico local, e incluso tomó fotografías de los sótanos de la que fue mansión de doña Margarita Ruiz de Lihory, en la calle Mayor número 58, ya convertida en solar, y donde más adelante se construiría la sede de los Sindicatos. Allí conoció al joven José de Zor García Martínez. En este ínterim, su atractiva novia Martha B. González contó que estaba protagonizando en Buenos Aires rocambolescas aventuras relacionadas con la trama de Ummo.

Hacia enero de 1981 Ujvári, Martha e Ignacio Darnaude giraron visita a Rafael Farriols en su mansión barcelonesa de Argenton, edificada sobre una colina a cuyo alrededor se extiende un parque zoológico privado. El financiero catalán nos enseñó el sancta sanctorum de su ático donde atesora la mejor ummoteca del mundo. Almorzamos

en la planta baja con la madre de Farriols, su esposa Carmela, una hija y el novio de ésta, servidos por silenciosos criados filipinos. Rafael no pudo asistir porque se encontraba postrado con una fuerte gripe en la planta alta, lo que no fue óbice para que Martha le narrara con su angelical voz porteña los extraños sucesos ummoides que había experimentado poco antes en la hermosa capital rioplatense. Tan delicioso diálogo lo grabó Farriols en una cinta magnetofónica aún en su poder. Pasó un tiempo y Adal y Martha anduvieron en La Javie investigando el posible emplazamiento de la gruta en la que se escondieron los primeros expedicionarios de Ummo en marzo de 1950.

En noviembre de 1988 la presunta colonia ummita residente en la piel de toro envió una serie de cartas a los componentes del Grupo de Madrid, convocando a una asamblea de más de 200 entendidos en el asunto Ummo, a celebrar el 20 de ese mes (aniversario de la muerte del Caudillo) en el Hotel Sanvy de la calle Goya de Madrid. El presentador de televisión Julio César Iglesias se encontraba en la mesa presidencial, junto a la plana mayor de ummólogos. Se dio lectura pública a una extensa carta de Ummo en la que se afirma que en los años veinte unos cuantos cardenales del Vaticano secuestraron la auténtica Sábana Santa de Turín, y en su lugar colocaron otra Síndone hábilmente falsificada.

Un ummita falleció con motivo de un accidente sobrevenido en Yugoslavia, cuando cumplía una misión encomendada por el Gobierno General de Ummo.



En Ummo están sumamente preocupados por la actual investigación y desarrollo, en China Popular y otras potencias, de armas de plasma con un enorme poder destructivo.

En marzo de 1987 los ummitas solicitaron al Dr. Aguirre Ceberio, responsable hacia 1980 de una edición privada en cinco volúmenes de las cartas de Wolf-424, que recolectara un fragmento de escritura caligrafiada por una serie de ummólogos españoles, con objeto de exhibir esta muestra sobre la forma de ser y actitudes terrenales en un museo antropológico existente en el planeta Ummo. A tal efecto numerosas hojas escritas a mano fueron entregadas a Juan Miguel Aguirre.

El señor Rafael Farriols Calvo es el más dilecto amigo de los bondadosos invasores del astro frío Ummo. Tanto es así que en el tejado de su mansión campestre barcelonesa ha instalado una gran insignia)+(wolfiana. Cuando celebra una reunión del consejo de administración de la empresa que preside, siempre hay dos sillones vacíos reservados en la sala de juntas, destinados a una pareja de eventuales e intangibles caballeros de Ummo. Farriols, una de cuyas firmas comerciales se denomina "Ibozoo, S.A.", en ocasiones se recluye a solas en el ático-santuario de su casa de campo donde atesora todos los informes de Ummo (después de comprarle a Sesma sus propias cartas). Y allí acostumbra a recitar en voz alta determinadas preguntas de su interés personal destinadas a los responsables de Wolf, quienes por lo visto las captan mediante sensores ocultos en la estancia, cuestiones que a veces son respondidas por carta o a través del teléfono.

En abril de 1990 la plana mayor de Ummo convocó una cumbre política de alto nivel en la ciudad alemana de Essen. En esta

conferencia estuvieron los presidentes de Estados Unidos y Rusia, Bush y Gorbachov, además de jerarquías ummitas y una serie de ummólogos españoles expresamente invitados.

El bienamado slogan ummense reza: "*¡No nos crean!*" O sea, nos mandan por correo anónimo mil y pico de páginas sobre la cultura y civilización del planeta Ummo con la respetuosa súplica de que créanoslo.

La "Red Social". Así llaman en Ummo a la sociedad o conjunto de la raza humana.

Una collera de señores de Ummo vivieron de 1952 a 1954 en la calle Mayor número 58 de Albacete, huéspedes de doña Margarita Ruiz de Lihory. Se dedicaban a perpetrar experimentos psicofisiológicos con multitud de animales que le compraba la Marquesa de Villasante. Trabajaban de incógnito en los sótanos de Mayor 58, aunque eran conocidos por la servidumbre de su anfitriona. Raramente hacían incursiones por la capital de los cuchillos. En una ocasión protagonizaron un incidente en cierta ferretería de la ciudad manchega.

Margot Shelly Ruiz de Lihory, fruto del primer matrimonio de la Baronesa de Alcahalí -junto a otros tres hijos varones-, fue una temporada medio novieta del excelente escritor albaceteño Antonio Martínez Sarrión, quien le dedica unas brillantes páginas en el primer volumen de sus muy recomendables memorias, *Infancia y Corrupciones* (Alfaguara, 1993).



Según las cartas de Ummo, Margot entró un buen día a curiosear en el sótano clandestino donde llevaba a cabo sus ensayos biológicos la pareja de huéspedes foráneos, con tan mala fortuna que se contagió de un virus mortífero oriundo del planeta Ummo. En este ínterim Margot fue trasladada a Madrid y falleció de leucemia. Durante el velatorio en el piso familiar sito en Princesa 72 de la capital del reino, los dos científicos de Wolf se vieron en la necesidad de seccionar una mano al cadáver de la difunta, con el laudable fin de evitar que una epidemia vírica contra la que no existían anticuerpos arrasara la Tierra. Doña Margarita fue procesada por tan macabra mutilación, y adquirió celebridad nacional en 1954 debido al llamado “Caso de La Mano Cortada”.

José Panadero, abogado y sobresaliente encuadernador, era a la sazón el novio de Margot, no bien visto por su dominante progenitora. Su prometida entregó a Panadero un aparato de alta tecnología ummita que la muchacha sustrajo del laboratorio subterráneo, y Pepe se lo vendió posteriormente a la C.I.A. americana por una fuerte suma de dinero.

El terapeuta alternativo Carlos Jerez aseguraba haber recibido informes de Wolf-424. En su clínica de Cañuelas (a unos 60 km. de Buenos Aires), en cuya entrada se erigía un gran escudo de Ummo)+(, hospital que adquirió cierto renombre durante el gobierno militar de Videla, que sin duda alguna lo protegió, se dice que curaba casos de cáncer mediante un aparato electromagnético de su invención. Adalberto C. Ujvári visitó varias veces dicho centro de salud, donde prestaba servicio como médico universitario titulado su buen amigo el doctor Analberto Alcaraz, a quien conocimos en un viaje a Sevilla. Ujvári elaboró un par de curiosos reportajes detallando lo que estaba ocurriendo en Cañuelas.

En numerosas ocasiones, a veces durante largas horas, presuntos agentes de Ummo han telefonado a conspicuos miembros del Grupo de Madrid (Sesma, Enrique Gran, Villagrasa, Jorge Barrenechea, Luis Jiménez Marhuenda, etc.).

Aparte de sus cartas e informes científicos, los del criptogrupo Ummo han enviado algún que otro “mensaje cifrado”. Y han aireado que Theodore T. Palk, profesor de la universidad de Harvard, recibió informes de Ummo, aserto que no se ha podido confirmar.

En junio de 1971 un nebuloso “Mr. William Rumsey”, con membrete del Hotel Emperador en la Gran Vía de Madrid, remitió una circular a los vecinos de la calle Mayor de Albacete, en la que ofrecía mil dólares al que le facilitara datos concernientes a los dos “médicos daneses” que de 1952 a 1954 residieron clandestinamente en el sótano de Mayor 58, huéspedes de doña Margarita Ruiz de Lihory.

El empresario catalán Rafael Farriols ha organizado dos simposios dedicados al estudio del asunto Ummo. El primero se celebró en 1971 en el Motel Osuna de Barajas (Madrid). Y el segundo, convocado en 1973, tuvo lugar en el hotel Ritz de Barcelona. De ambos se conservan ponencias y muchas horas de grabaciones magnetofónicas con la lectura de textos ummitas.



“*Les suplicamos....*”. Típica frase de petición en la boca y pluma de los respetuosísimos y extremadamente corteses expedicionarios del mundo Ummo. España ha gozado del privilegio de monopolizar la ingente obra epistolar del colectivo alienígena más educado en la historia de la ufología, lo que no está mal teniendo en cuenta las decenas de miles de casos de contacto extraterrestre sobrevenidos desde la eclosión de 1947.

José Luis Jordán Peña, testigo -según él- del aterrizaje de Aluche el 6-2-66, ha confesado en un escrito dirigido a Rafael Farriols que su merced ha sido en solitario el único autor de las cartas de Ummo a lo largo de 27 años, sin aportar prueba alguna al respecto. Ningún ummólogo medianamente informado lo ha creído, por ser una hipótesis completamente inverosímil. Los detractores ovni profesionales se han agarrado a semejante disparate nunca demostrado y sin la menor base, con el fin de propagar *urbi et orbi* que Ummo no ha sido más que un mito inventado por un excéntrico deseoso de tomarle el pelo a un puñado de crédulos enamorados del excitante pasatiempo ummófilo.

La broma de Jordán Peña estuvo precedida en 1993 por una misiva franqueada en Cuba, en la que los ummitas daban fe de que la correspondencia wolfiana se debía a la imaginativa pluma de Peña.

En el planeta Ummo las parejas de novios se someten a una severa cuarentena prematrimonial: permanecen un cierto -y eterno- tiempo muy cerca uno del otro, enfrentados y completamente desnudos, ... ¡sin tocarse .

Los inmigrantes de Iumma construyeron bajo tierra un refugio secreto antiatómico en la localidad de Piedralaves (Ávila), con ánimo

de protegerse junto a sus invitados los ummólogos españoles, en caso de que estallase un más que probable conflicto nuclear.

“*Nos marchamos de la Tierra porque está a punto de estallar la tercera guerra mundial con bombas de hidrógeno*”. Esto lo anunciaron por carta en 1973, y no mucho después regresaron como si tal cosa.

Francisco Donis Ortiz (“F. Sinod”): destinatario de unas pocas cartas y llamadas telefónicas de Ummo. En contacto hacia 1969 con “Francisco Atienza”, un terrícola que en el siglo XVII emigró a Urln, su actual planeta de adopción.

Perfumología lúdica wolfiana: los ummitas casi “ven” mediante su hipertrofiado sentido del olfato. Los aromas constituyen su máximo placer hedonista. Se deleitan aspirando barrocas sinfonías de olores, y su mejor desafío epicúreo reside en oler.

Ignacio Darnaude Rojas-Marcos
www.ignacioldarnaude.galeon.com
ummo@hispavista.com

Ignacio Darnaude Rojas-Marcos



Nació en Sevilla el 18 de noviembre de 1931.

Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Sevilla. Ha sido empleado de banca.

Se empezó a interesar por los objetos no identificados al principio de los años cincuenta.

Organizaciones ufológicas: miembro o colaborador de ADIASA, Agrupación Astronómica de Sabadell, APRO, British Astronomical Association, CAPIC, CEI, Centro Internacional de Estudios Espaciales A.C., CERPI, CRIU, Data-Net, Flying Saucer Review, GEOS International, Lumières dans la Nuit, Lunar and Planetary Laboratory (Universidad de Arizona, Tucson), MUFON, NICAP, OVNI Grupo 7, Royal Astronomical Society(Londres), SITU, Smithsonian Institution, Société Astronomique de France, UFO Contact Center, UNEICC, etc.

Autor de unos 592 trabajos que suman alrededor de 13.000 páginas.

www.ignacioldarnaude.galeon.com



En el umbral de la cueva de los tayu. Visita en solitario a los últimos guardianes del mundo subterráneo.

En 1986, me interné en solitario en la selva ecuatoriana, en busca de la entrada que —oculta en la espesura amazónica— da acceso a los túneles de los Tayos, que supuestamente albergan el valioso legado de una civilización desconocida. Desde entonces guardé silencio sobre lo que allí averigüé, por haberlo pactado así con los celadores visibles de aquel mundo subterráneo. Ahora, al cabo de seis años, me veo obligado a publicar parte de su testimonio, forzado a ello por sendos artículos aparecidos recientemente sobre las cuevas de los Tayos y sobre el túnel de Costa Rica.



Cueva de los Tayos (Ecuador)
(imagen extraída de www.bibliotecapleyades.net)

Cuando le sorprende en el comedor del hotel *Guayaquil* aquel mediodía de finales de marzo de 1986, le fastidió a Janos Moricz el jugo de papaya que se estaba llevando a los labios. Retornó el vaso a la mesa y me miró como si fuera un ectoplasma: - "¿De dónde sale usted? Ya no creíamos volver a verle..."
Contra su consejo y contra el de sus colaboradores, me había aventurado solo en el oriente ecuatoriano, en la espesura de la selva amazónica, en busca de una confirmación de cuanto él aseguraba existe en el subsuelo de aquellos parajes vírgenes. Dado que no logré que me acompañara al

lugar de su extraordinaria experiencia, decidí ir solo. Intentó disuadirme durante muchos días, para acabar brindándome una cena de despedida para alguien al que no se le va a volver a ver: "*Entrar solo en la selva supone la muerte. De allí no sales si no la conoces bien.*"



La Ley del Silencio

Ahora que había regresado, y que le demostré hasta dónde había llegado, su actitud cambió por completo: me abrió su pequeño museo junto a la sede de la *Empresa Minera Cumbaratza* y de la *Empresa Minera del Sur*, en Guayaquil, me mostró parte de su oro, sus fotografías del interior de los túneles, y me obsequió con un plano de los mismos: *"Es usted el primer extranjero que ha tenido el arrojo de ir solo hasta las cuevas. Otros lo han intentado, pero nunca nadie había ido solo. Ha crecido enormemente mi respeto por usted, por lo que, la próxima vez que venga, le prometo acompañarle a la selva. Solamente le pido a cambio que no publique absolutamente nada de lo que ha visto ni de lo que le he estado explicando."*

No hacía falta que insistiera en ello. Conozco bien las reglas y sé respetarlas: por ética y por propia seguridad, pues queda mucho camino por recorrer.

Un reguero de infartos

Prácticamente a la misma hora en que estaba yo aterrizando procedente de Bogotá en el aeropuerto *Simón Bolívar* de Guayaquil, el 22 de febrero de 1986, moría de un infarto en los montes cercanos a Vilcabamba —en donde Moricz estaba concentrando sus más recientes prospecciones mineras— el ingeniero jefe de su equipo de geólogos, el alemán Dr. Stadler, que hacía su primer recorrido de reconocimiento del terreno. Esta fue mi bienvenida. Mi llegada coincidió con la del ingeniero Hans Theo Sürth, ayudante de Rommel en el desierto en sus años mozos, y que ahora actuaba en representación del Departamento de Geología y Minería de la misma empresa alemana que había enviado al Dr. Stadler. Al comunicar Sürth la muerte de su compañero a la central alemana, no tardó en recibir un telex de sus jefes que finalizaba con estas palabras: *"... y abrid bien los ojos"*. No dudé en aplicarme el consejo.

En 1987 telefoneé a Pierre Paolantoni a su casa de París. Me interesaba contactarle dado que catorce años antes también él había obtenido información de primera mano de Janos Moricz —que por cierto cambió hace años su nombre original húngaro de Janos por el español Juan—. Quedé con Pierre en que nos veríamos personalmente en la primera ocasión que yo tuviera de viajar a París. Cuando meses más tarde se dió esta ocasión, telefoneé previamente para acordar una cita. Atendió al teléfono su mujer Marie-Thérèse: que no hacía falta que fuera a verlos, dado que al día siguiente de mi primera llamada, Pierre Paolantoni había sido ingresado de urgencia en una clínica por haber sufrido un ataque cardíaco. Precisaba reposo absoluto y no quería ni oír hablar del tema. Durante el invierno de 1991 acudí repetidas veces al domicilio de los Paolantoni en París, pero jamás logré hablar con ellos cara a cara.

Por primera vez desde su salida durante la ocupación rusa, Janos Moricz tenía intención de viajar a Europa, a su Hungría natal, en el verano de 1990. Al no venir, le llamé a Guayaquil: *"Con la guerra que se está fraguando en el Golfo, yo no viajo a Europa ni loco"*, me dijo, para añadir: *"Y le doy un consejo: lárguese con su familia ahora que aún está a tiempo. Aquí tiene usted casa y comida para el tiempo que haga falta."* Temía que la guerra del Golfo le matara en Europa. Y las paradojas del destino pueden llegar a ser grotescas, dado que no interpretó bien el mensaje: se quedó en Ecuador, y exactamente el día antes de que el diabólico presidente Bush anunciara el fin de la Guerra del Golfo, Janos Moricz fue hallado muerto de un infarto de miocardio, el 27 de febrero de 1991, en la habitación de un hotel en Guayaquil.



El hallazgo de Moricz

Entre la voluminosa documentación que me entregó Juan Moricz cuando regresé de la selva, figura copia de la escritura notarial de protocolización de la denuncia oficial de su sorprendente hallazgo. La presentó hace casi 20 años al Ministro de Finanzas, y por su intermedio al Presidente de la República del Ecuador, para dejar constancia de la exactitud de sus afirmaciones. Extracto de esta escritura notarial: *"He descubierto, en la región oriental, provincia de Morona-Santiago, dentro de los límites de la República del Ecuador, objetos preciosos de gran valor cultural e histórico para la humanidad, que consisten en láminas metálicas que elaboradas por el hombre contienen la relación histórica de toda una civilización perdida de la cual el género humano no tiene memoria ni indicio todavía. Tales objetos se encuentran agrupados dentro de variadas y distintas cuevas, siendo de diversas clases en cada una de ellas. He realizado el descubrimiento de manera enteramente fortuita, en circunstancia en que, en mi calidad de científico, investigaba aspectos folklóricos, etnológicos y lingüísticos de tribus ecuatorianas. Los objetos por mí descubiertos tienen las características siguientes, las cuales he podido constatar personalmente: Uno: Objetos de piedra y metal en distintos tamaños, formas y colores. Dos: Láminas de metal grabadas con signos y escritura ideográfica, verdadera biblioteca metálica que contiene la relación cronológica de la historia de la humanidad, el origen del hombre sobre la Tierra y los conocimientos científicos de una civilización extinguida."*



Janos (o Juan) Moricz (izda.) en una expedición junto con Stand Hall (imagen extraída de www.goldlibrary.com)

Más adelante, y siempre dentro de la misma escritura notarial, Moricz no se anda con rodeos ni tapujos cuando se dirige al Presidente de la República: *"Pido a usted se digne nombrar una comisión nacional ecuatoriana de control y de supervisión, a fin de dar a conocer a sus integrantes el lugar exacto en que se encuentran las variadas cuevas y cavernas que contienen los objetos descubiertos. Dejo constancia de que me reservo el derecho de posteriormente presentar ante quien usted determine, fotografías, películas, e incluso muestras originales que sirvan para ampliar la descripción e identificar claramente la forma, tamaño, disposición y calidad de los objetos por mí descubiertos. Dejo constancia, además, de que en uso de mi derecho de dominio sobre la parte que me corresponde en el hallazgo en conformidad con la Ley, me reservo el derecho de proceder al señalamiento y ubicación exactos del lugar donde los objetos se encuentran una vez que se haya designado oficialmente la comisión que solicito, y ésta se halle reunida e integrada con los científicos, investigadores y observadores que yo por mi parte designe en salvaguarda de mis derechos."*



Compromiso de silencio

El 23 de julio de 1969 se firmó en Guayaquil un documento que comenzaba así: *"Los abajo firmantes, integrantes de la expedición a las cuevas descubiertas y denunciadas en el Ecuador por el Sr. Juan Moricz, nos comprometemos formalmente a no formular declaración alguna periodística, radiodifundida, televisada u otras de similar naturaleza, ni a publicar fotografía alguna relacionada con la expedición, sus incidencias, los objetos preciosos existentes en el interior de las cavernas, la ubicación geográfica del lugar descubierto, las teorías o hipótesis a que conduce el descubrimiento y en general respecto de todos los pormenores de la expedición."* Etc.

De hecho, yo podía haber publicado un libro sobre mi viaje a los Tayos ("*Tayu Wari*" en el idioma de los nativos) tan pronto como regresé a Barcelona, en la primavera de 1986. Pero no me parecía ético. Prefería seguir buscando en esta dirección, como en tantas otras, en silencio. Prefería la postura del propio Moricz, cuando le pregunté qué pasaría si él moría antes de poder dar al mundo el mensaje que se había traído del interior de las cuevas: *"No pasaría nada. Entonces no habré sido yo el elegido para dar este mensaje."*

Pero apareció recientemente un artículo sobre los Tayos, firmado por alguien que nunca estuvo cerca de los mismos, ni mucho menos al borde de su entrada. Valga decir aquí de paso que tampoco Erich von Däniken estuvo jamás en la selva que encierra estas cuevas. Un mes después de este reportaje, apareció un artículo sobre el túnel del "*Templo de la Luna*", al que descendí con Juan José Benítez en Costa Rica en octubre de 1985. Honestamente creo que no era momento todavía de publicar nada sobre ninguno de los dos túneles. En el caso de los Tayos, me obligan a publicar parte de mi propio testimonio, en apoyo de sus mismas afirmaciones.

Maniobras de distracción

Como queda dicho, llegué a Guayaquil en febrero de 1986. En la sede de la *Empresa Minera Cumbaratza* me recibe Zoltan, compañero de fatigas de Moricz, y me comunica que acaba de morir en los montes cercanos a Vilcabamba el geólogo alemán ya citado. En los días siguientes Janos Moricz, su compañero y compatriota Zoltan y Gerardo Peña, el abogado del grupo, me convierten en su huésped de honor y se empeñan en disuadirme de mi empeño de visitar las cuevas: *"¿De verdad quiere irse a Oriente? Esto siempre es peligroso, e ir solo es un suicidio."* Pero yo no dejo de hacer mis preparativos para el viaje a la selva. Intento conseguir en Guayaquil, sin éxito, el ansiado suero contra la mordedura de serpientes, que no había podido obtener en Barcelona ni en Madrid. Tampoco aquí. En el mercado negro puedo agenciarme un revólver sin licencia por 80.000.- sucres, (unas 80.000.- pesetas.) En algunas ferreterías de la capital del Guayas me ofrecen un rudimentario artefacto de dos balas, sin ninguna precisión, por unas 20.000.- pesetas. Decido que ya veré cómo me defiendo en la selva cuando esté más cerca de ella. Mientras tanto, me compro una hamaca y un poncho de lona para las lluvias.

En vez de ir conmigo a la selva como estaba previsto, Janos Moricz me invita a acompañarle a Vilcabamba —el pequeño valle andino con mayor índice de longevidad de América—, no sin antes darme un consejo: *"Llévese bastantes botellas de aguardiente de caña. No para usted, sino para la mula, por si ésta flaquea en la selva: un trago de aguardiente la levanta de golpe. Además, es lo más seguro: montado en la mula no le morderá ninguna serpiente."*



Me llevo aguardiente y whisky para mí. Viajo al sur del Ecuador, casi a la frontera con el Perú, en un "Trooper" de la Empresa Minera del Sur y en compañía de Zoltan. *"¿Por qué no se olvida de los Tayos? Verá cómo le gustan las minas. Es toda una experiencia. Escriba un libro sobre las minas y sobre el oro. Le daremos toda la información que precise y en Vilcabamba estamos abriendo una nueva prospección. Puede vivir allí como invitado nuestro el tiempo que quiera."* No sabían con quién estaban hablando.

Últimos consejos y advertencias

En el camino, me compro en Loja unas botas de agua "Siete vidas" para la selva: con ellas avanzas mejor cuando el piso se transforma en lodazal, y puedes evitar la eventual mordedura de alguna serpiente que estés a punto de pisar por no haberla visto entre la hojarasca. Sirven, siempre y cuando sus colmillos sean lo suficientemente pequeños para no perforar la goma de las botas. Llegamos al Hotel de Turistas de Vilcabamba, en los Andes, adquirido y transformado por Moricz en laboratorio de Geología, en el preciso instante en que en su cocina dan caza a una serpiente que se había colado en el edificio. En los dos días siguientes todo son intentos de disuadirme de mi intención de llegar a los Tayos. Dado que no cedo, Moricz me brinda un banquete de despedida en el que se queman los últimos cartuchos: me advierten que nadie había vuelto solo de aquella selva, que las boas van a dar cuenta de mí antes de que me pueda apercebir de ello, que los tigrillos (jaguares) no son ninguna broma, y que las serpientes esperan gozosas mi llegada. La orquestación era la de toda una "última cena".

Al día siguiente madrugo para emprender con el hijo del cónsul alemán en Guayaquil, Günter Liskan, agregado al ministro de Industria del Ecuador, el largo viaje en jeep hasta Cuenca, la histórica ciudad de los Andes. Media hora antes, Janos Moricz parece compadecerse de mí y me da unos cuantos consejos prácticos: la mejor ruta que puedo tomar, los contactos que debo localizar en el trayecto a la selva, y cómo

protegerme de las serpientes: que embadurne de ajo los extremos de mi hamaca, ya que este olor las repele, y deposite algo más lejos potes de leche caliente, cuyo olor en cambio las atrae de forma casi encantada, mágica. Pero yo ya no me fío de los consejos de quien me ha dejado plantado y ha hecho los imposibles por distraerme de mi objetivo principal. Cambio toda mi estrategia y mi ruta y prescindo de los contactos de Moricz, que averigüé sobre la marcha que no eran en absoluto recomendables. A partir de ahora todo será improvisado, y me dejo guiar por mi intuición.



Últimos aprovisionamientos

En Cuenca, ya solo, localizo por fin unas minúsculas bolitas de cloro que se utilizan para el agua de las piscinas. Me llevo una bolsa para purificar con ellas en mis dos cantimploras el agua de los arroyos que beberé. También me compro un machete de grandes dimensiones, única arma que finalmente me llevaré a la selva además de mi cuchillo de supervivencia, que ya traía de Barcelona. Me informo de cómo llegar a Macas, la última localidad antes de la selva: iré en un autobús que marcha al Oriente, cruzando los Andes hasta rebasar la tercera cordillera y descender hacia la selva: 300 Km. que se cubren a marcha lenta en 12 horas. Precio: 300.-Pts. En Macas hago el último esfuerzo por conseguir un arma de fuego, pero en vano. Necesito el dinero para alquilar una avioneta que me lleve al corazón de la selva. Tampoco aquí tienen antídoto contra la mordedura de las serpientes. Me cuentan que dos días antes de mi llegada hallaron a una boa roncando junto a la orilla del río, con dos bultos bien visibles en su interior. Más abajo apareció un bote vacío: abrieron la boa y hallaron en su interior a la pareja que ocupaba el bote. Y todavía no me hallaba en la selva virgen. Pido antídoto contra los ofidios en la rudimentaria enfermería de la misión de Chiguaza, algo apartada de Macas. No tienen, pero sí me da un remedio la hermana encargada de la misma: *"Cuando te abras paso por la selva reza un avemaría y nada te pasará"*. Un anciano misionero prácticamente ciego tiene mejor consejo: *"Durante toda mi vida he andado por la selva pidiendo que no me tocara a mí, sino al que viniera detrás"*.

Rumbo a la selva

Tengo que esperar tres días para obtener permiso de vuelo con la avioneta: falta arreglar una pieza y además acaba de saberse que el general Frank Vargas Pazzos, Jefe de la Fuerza Aérea Ecuatoriana, se ha alzado contra el presidente de la República, León Febres Cordero. Se prohíben todos los vuelos en el Ecuador, y el batallón de Selva en cuya pista debe de aterrizar mi avioneta

se halla en estado de alerta máxima. De hecho despegamos de forma clandestina en cuanto se observa el primer claro entre las nubes y las brumas: un rápido contacto por radio para conocer la situación atmosférica en el área de destino permite intentar el vuelo. Sobre la cordillera selvática del Cutucú tenemos serios problemas de visibilidad y no parece que el pequeño aparato quiera remontar fácilmente las copas de los árboles más elevados: *"Nosotros hace diez años que no tenemos ningún accidente mortal"*, me tranquiliza el piloto a mi lado. *"Los de las misiones protestantes en cambio se la pegan con frecuencia, dado que salen a volar con el estómago lleno de alcohol para darse valor. Aquí en cuanto ves un claro entre las nubes tienes que despegar y rezar para que no se cubra durante el vuelo, para seguir teniendo visibilidad y llegar a tu destino."*

En la pequeña pista de selva me recibe un sargento a pie de avioneta: debo acompañarle para justificar mi llegada y el motivo de mi estancia en aquél último bastión del ejército ecuatoriano en los lindes de su territorio selvático cercano a la frontera peruana. Allí solamente se iba castigado, o voluntario para subir escalafón en dos años de estancia. El coronel Gordillo me da la bienvenida y me prohíbe hacer fotografías en aquel lugar. A los pocos minutos, una botella de whisky que saco de mi mochila le hace cambiar de opinión y me pide fotografiarse conmigo en aquel mismo marco. Me facilita máquina de escribir y una canoa con escolta armada para un tramo del río que deberé remontar a partir de allí. A cambio me pide un informe de todo cuanto observe en mi ruta, dado que ellos mismos desconocen el lugar al que me dirijo. Les queda únicamente una dosis de antídoto contra las serpientes, pero no me la pueden dar porque es para cualquier emergencia que ellos puedan tener.



Me internaré en la selva definitivamente sin armas de fuego ni antídoto contra las serpientes. Aunque sí: me llevo un botellín de keroseno: si te muerden lo tomas y vomitas, pero no te mueres. También sirve una lavativa de ajo, y los indígenas tienen un remedio eficaz: la curarina, una planta que nada tiene que ver con el veneno del curare, y que es eficaz remedio contra la mordedura de las serpientes.

Me detienen los guardianes

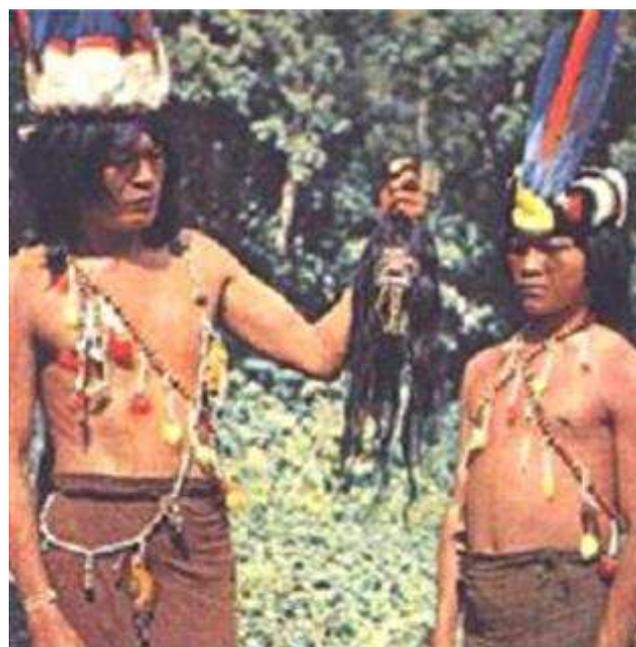
Un nuevo peligro lo representarán pronto los torbellinos de las aguas rápidas del río Santiago que estamos remontando. Uno de los dos últimos visitantes de esta zona murió al golpearse contra una roca y caer al agua. Pregunto qué hacer si te ataca una de las boas que acechan en los remansos del río: nada. No tienes tiempo. Si caes al agua te arrastra inmediatamente hacia el fondo te aprisiona el tórax y te devora entero. El último tramo es a pie, en una caminata ascendente, con una mochila de 22 Kg. a las espaldas, en que tienes que abrirte paso a machetazos hasta llegar al poblado nunkui del Coangos. Durante el viaje había ido oyendo silbidos en la selva: con el lenguaje de los pájaros se comunican los jíbaros de estos parajes, y a mi llegada ya sabían de dónde y en qué circunstancias venía. Me ofrecieron chicha —raíz de yuca masticada por las mujeres del poblado— y aguardiente de caña. Al cabo de un rato me comunican que no puedo entrar en ninguna *hea* (cabaña), ni salir del poblado: soy su prisionero hasta que se aclare quién soy y para qué he venido.

Interrogatorio a vida o muerte

Bien entrada la noche llega por fin un responsable con poder de decisión. Le pregunto qué significa aquella retención y aquella actitud hostil hacia mí, dado que tenía mis papeles en regla, venía desarmado y contaba con un salvoconducto del Gobernador de la zona, que instaba a todos los habitantes de la misma a prestarme ayuda. Me contestó que aquel salvoconducto era papel mojado en el territorio

de su tribu, y yo estaba en el fondo completamente de acuerdo con él en este extremo.

Y continuó: *"Este es nuestra selva y nuestro territorio, y tu has entrado en él sin nuestro permiso. Si fueras portador de un permiso nuestro, la costumbre de nuestro pueblo nos obligaría a protegerte mientras estés aquí, y nos obligaría a acompañarte hasta que volvieras a salir de nuestra selva con vida, aunque en ello muriera alguno de los nuestros. Pero dado que has entrado en nuestro territorio sin avisarnos de tu llegada, debes saber que si mañana desapareces en estos parajes, si te matamos esta noche, nadie se va a enterar nunca de ello. Nadie conocería tu paradero ni podría venir en tu ayuda. Desaparecerías para siempre."*



Jíbaros, tribu conocida por su técnica de reducción de cabezas (imagen extraída de www.serperuano.com)



Aquella primera noche dormí sin llegar a pegar ojo. Con el machete a mano y el cuchillo escondido en una de mis botas. Si la cosa se ponía fea eran unos 50 individuos, repartidos en 9 cabañas, los que tendría frente a mí. Tampoco ellos se fiaban de mí. Nadie quiso acogerme en su cabaña. Al día siguiente seguí inquiriendo el motivo de aquella desconfianza y de aquella hostil acogida, que para mí no era lógica en una tribu de su estilo: *"Es que puedes ser un espía"*. Me acordé de repente de que el Gobernador me había advertido que no me adentrara solo en aquella zona de la selva, dado que los jíbaros shuaras estaba en guerra entre sí, entre tribus: unos querían ser ciudadanos ecuatorianos "oficiales" y los otros preferían seguir siendo los hijos de la selva y dueños de su propia libertad e independencia. Pensaban que yo podía ser un espía que trabajaba para alguno de los bandos contendientes.

Has venido para espiar las piedras

Cuando insistí en que no tenía nada que ver en esta lucha, acabó por confesarme: *"También puedes haber venido para espiar las piedras."* Aquello ya me intrigó muchísimo más. ¿Espiar las piedras? - *"Sí, puedes haber venido para espiar las piedras que constituyen la razón de nuestra existencia aquí."* Le dije que sí, que ese era precisamente el motivo de mi viaje.

En los días siguientes fui indagando más y más aspectos de lo que había detrás de estas piedras: averigüé así que la razón de vivir de estos indios —en esta zona concreta— se debía al hecho de que eran los guardianes de lo que se ocultaba debajo de sus pies, en el subsuelo de aquel pedazo de selva: los agujeros que pertenecían a otros seres que ellos desconocían, pero que el legado de sus padres y abuelos afirmaba vivían en aquellas profundidades. Nunca los habían visto ellos, pero cuando descendían a las cuevas en alguna ocasión veían sombras que huían rápidamente en la penumbra, y que dejaban huellas de pisadas en el lodo. Me fui ganando la confianza de aquellos jíbaros distintos hasta lograr que por fin aceptaran

tatuarme en el brazo el mismo signo que ellos llevan marcado en el rostro: sería mi salvoconducto para futuras incursiones en su territorio.

El veterano Waharai acabó llenando de humo una gran hoja que tomó de los alrededores, afiló una rama en punta y fue pinchándome con paciencia hasta grabarme aquel signo con humo en la piel. Pero antes, con tiento y paciencia, fui averiguando día a día y noche a noche la historia de las piedras. Me acompañaron además hasta la boca de entrada de *Tayu Wari*, la gran boca negra en la que anidan los tayos, pájaro sagrado que guarda en la tradición el acceso al mundo subterráneo. De regreso, hicimos un alto en el río que separa la boca de la cueva del poblado en el que vivía. De repente, me dice uno de ellos: *"La otra entrada que buscas está frente a ti. Mira atentamente. Nunca podrás penetrar en ella, pues la guardan las boas. Dos niños de una misma mujer de nuestra tribu han muerto devorados por las boas, uno cada año, el anterior y éste, mientras jugaban aquí en la orilla del río."*

Lo que hay debajo

De acuerdo con los relatos que personalmente me hicieran Janos Moricz y su compañero Zoltan en Guayaquil y en Vilcabamba, y de acuerdo también con los relatos que escuché en la selva de boca de los transmisores de los conocimientos antiguos de su tribu —entre ellos los jíbaros shuaras Wamputsar y Kajekai Wajarai Nunkuich, así como Venancio, que me abordó mientras estaba solo en el riachuelo de la selva lavando mi ropa—, relatos que en lo esencial coinciden con los recogidos de boca de Moricz por Salvador Freixedo y por el matrimonio Marie-Thérèse Guinchard y Pierre Paolantoni, el interior de *Tayu Wari* alberga lo siguiente:



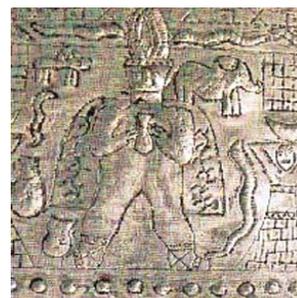
Una vez descendida la oscura chimenea de más de 80 metros de profundidad en la que anidan los pájaros sagrados llamados tayos, recorridos los primeros 300 metros de subterráneos y atravesada la gran estancia bautizada por Moricz como "*Domo de Nuestra Señora del Guayas*", hay que recorrer dos galerías largas, hasta que se dobla un recodo de 90 grados que forma el mismo pasadizo, y que a renglón seguido conduce a una curva en sentido contrario. De allí se desemboca en una sala circular. En su centro hay una mesa redonda tallada en piedra, rodeada de siete asientos que son también de piedra. En la pared de roca, detrás de cada asiento, una abertura rectangular. A partir de aquí hay que penetrar en la abertura que está orientada hacia el Sur. Un pasadizo pequeño, bajo y estrecho, asciende por una pendiente poco pronunciada. Al cabo de una hora larga de lenta ascensión, el túnel vira hacia el Sureste y asciende ahora en una pendiente más acentuada. Poco después, el túnel se estrecha aún más, ahora en descenso, y hay que continuar a gatas.

Al poco rato se percibe una luz, al final de la pendiente. La boca del túnel queda separada del exterior por una potente cascada de agua que la cubre por completo. Una vez cruzada la cascada, se llega a un promontorio, abierto en lo alto sobre la selva virgen, y que da paso a una enorme gruta. Junto a ella, en la pared de la roca que forma un precipicio a plomo sobre la selva virgen que se divisa abajo en el valle, un resbaladizo camino enlosado forma una estrechísima cornisa que conduce hasta otra abertura —esta vez pequeña— en la roca: se trata de una pequeña cavidad de solamente tres metros de profundidad. En el piso de esta pequeña estancia hay dos losas cuadradas de medio metro de lado cada una. Debajo de ella, una estrecha escalera de piedra, que hay que descender hasta llegar a una galería de piso de tierra. Al final de la misma, una bajada extremadamente peligrosa que desemboca en una nueva gruta que alberga un pequeño lago de unos 40 metros de ancho.



Cueva de los Tayos (imagen extraída de web.visitaecuador.com)

Continúa a partir de aquí una galería horizontal que se extiende a lo largo de algo más de un kilómetro, para virar luego hacia el Oeste e iniciar una bajada poco pronunciada. Por este camino se llega al cabo de una hora larga de marcha a una nueva gruta, mucho más pequeña que la anterior, y que también posee un pequeño lago interior. Al retirarse el agua de este lago — fenómeno que se produce en determinadas circunstancias— aparece en su fondo, a unos diez metros de profundidad, una galería lateral. Al cabo de unos metros, una larga escalera ascendente conduce hacia un nuevo pasadizo superior, horizontal, extremadamente estrecho y de algo más de metro y medio de altura, que avanza en espiral. Al final, una escalera descendente muy pronunciada. Un poco más adelante, una nueva cavidad, en cuyo centro se halla una especie de altar. Más allá, un enorme pórtico abre el paso a una galería ancha, que se desanda cómodamente hasta llegar a una suave pendiente que desemboca en una gruta.



*Lámina encontrada en la cueva de los Tayos
(imagen extraída de www.bibliotecapleyades.net)*



En esta gruta, una luz procedente de una especie de lámpara giratoria ilumina numerosos esqueletos humanos totalmente recubiertos de oro. Junto a ellos, ingentes cantidades de joyas de todo tipo. En el centro de la estancia se halla una mesa o pupitre de piedra, sobre el cual se hallan unos libros cuyas hojas son de oro. Sus páginas están cubiertas de jeroglíficos, y contienen la historia de todas las civilizaciones de la Tierra. Allí moran los habitantes de estas cavernas. Más bajos que nosotros. Se mueven como sombras en la penumbra. Ningún extraño debe tocar nada de lo que allí ve. De lo contrario, nunca más hallará el camino de salida.

No des un paso en falso

Esta es la historia y existe el lugar. Pero podría ser que no fuera éste el lugar de esta historia. Porque un lugar así, naturalmente, se cubre con habilidad. Si te aventuras tras las huellas que dejo en este reportaje, no hallarás más que un

conjunto de cuevas entrelazadas, y unos indios que guardan silencio. Pocas son en estos momentos las personas que conocen las claves correctoras para llegar a la biblioteca de oro. Este reportaje te muestra la cerradura. Pero si no posees la llave, nunca llegarás a abrir la puerta. Si intentas forzarla, reventarás en el intento. Lee, escucha, documéntate en otras fuentes, en otros textos, en otros libros. Existen. La llave existe, por fortuna para los auténticos buscadores. Solamente hay que ser sincero consigo mismo, ser honesto, y saber leer cada frase en varios sentidos. De la habilidad y limpieza de propósitos del buscador depende —exclusivamente— el dar con la llave de este legado. Recuerda siempre que solamente llega aquél que realmente merezca llegar.

Andreas FABER-KAISER, 1992.
<http://personal.telefonica.es/web/fir>
(previa autorización de Sergi Faber)



Andreas Faber-Kaiser (1944-1994)

Autor especializado en la investigación de aspectos de nuestra historia que los poderes establecidos intentan ocultar, obtuvo en 1972 el Premio Nacional de Astronáutica «Julio Marial». Fue director y editor de la revista «[Mundo Desconocido](#)», prestigiada en su momento a nivel mundial como una de las tres primeras publicaciones en su género, y galardonada en 1980 con el premio «Secinter» a la mejor revista especializada. En verano de 1988 presentó en Catalunya Ràdio el programa «QUÈ VOLEN AQUESTA GENT?», ciclo dedicado a la problemática extraterrestre y de los objetos volantes no identificados. Desde su fundación en 1989 y hasta mayo de 1992 fue coordinador internacional de la revista «Más Allá de la Ciencia» —La revista de mayor difusión a nivel mundial en el campo de las paraciencias—, de la que también fue Consejero Editorial, cargo que ocupó igualmente en JC ediciones S.A. De 1988 a 1994 dirigió, realizó y presentó en Catalunya Radio el programa de temática esotérica «SINTONIA ALFA» alternado con el programa especial «ARXIU SECRET».

Sus viajes de investigación le llevaron a buena parte de Europa, Asia, América y Oceanía, habiendo representado a España en congresos internacionales celebrados en España, Alemania, Croacia, México y Costa Rica. En agosto de 1992 abrió como primer ponente el Curso Especializado de Extensión Cultural «Grandes enigmas: los OVNI», organizado por la Universidad Complutense de Madrid, y que constituyó el primer curso de Ufología celebrado en una universidad española.



Epílogo

Me pide nuestra redactora Inma que haga una suerte de valoración sobre el mundo de lo paranormal. Muy largo me lo fías.

Creo que no puedo sustraerme a valoraciones subjetivas, y principalmente quiero incidir en lo que una vez más creo hace un flaco favor al mundo del misterio, me refiero a que su divulgación está aún en manos de un monopolio por parte de personas y medios que paradójicamente de contar con una gran aceptación del público generalista, están ciertamente cada vez más cuestionados por una gran parte de la comunidad de investigadores y aficionados de los de verdad.

Personalmente he conocido personas y grupos como este mismo de AOL2002, donde hay verdaderos talentos que traen detrás un trabajo y energía que merece a todas luces hacerse llegar a un público que cada vez al contar con más medios alternativos de información, no es tan manipulable y aprende a discernir entre lo que es un mero producto comercial pseudo morbosos y lo que es ciertamente interesante.

Porque una cosa está clara, el evento paranormal no puede presentarse fuera de su propia excepcionalidad, es decir, lo verdaderamente anómalo o inexplicable que acompaña a un suceso cualquiera, no puede ser “sugerido”, tal vez incluso “inducido” por razones meramente de audiencia, quiero decir, que he visto en multitud de ocasiones como se hinchan mediáticamente cosas irrelevantes o muy cuestionables para los que no se ahorran adjetivos como “un hito en la historia de lo paranormal”, en casos no precisamente por estudiar, sino en los más clásicos, sobre los que cualquier investigador maneja información que da por hecho explicaciones de orden racional-conventional .



Creo ciertamente que el mayor de los males es no contar con la Parapsicología científica como una disciplina académica más en nuestro país, pues atacamos estos sucesos desde diferentes aspectos colaterales ofreciendo una visión periférica, por ejemplo, un veterinario puede asistir a un parto, un particular en casos excepcionales también, pero no es lo más apropiado, seguramente muchos de los disparates que se ven y se oyen serían mesurados, aunque en honor a la verdad mucho me temo que tal como está el patio, los medios especializados generalistas contarían en nomina con los profesionales más “moldeables”.

El otro día surgió el debate, no recuerdo muy bien dónde, sobre que por ejemplo el tema OVNI está en franco retroceso. Yo manejo una teoría que habla que el misterio camina en inversa proporcionalidad al avance de la ciencia y una mayor formación e información cada vez más universalizada, es decir, antes determinados eventos celestes o dossiers sobre pruebas de prototipos militares e incluso experimentos sociológicos al uso, no se conocían. ¿Eso quiere decir que el fenómeno OVNI, amén de otros de la llamada fenomenología paranormal, no existan? En absoluto, eso quiere decir que nos hemos vuelto más mesurados y cautos a la hora de abordar cualquier suceso inexplicable, y hemos aprendido a partir de ser más críticos dentro de la pasión que por una extraña razón aún nos impele a considerar una remota probabilidad de atribuir a un caso una naturaleza paracientífica.



Creo que, a la hora de interesarse por investigar un caso concreto, no se puede partir de una posición inmovilista, del que supone que todo es de origen paranormal “*per se*” y del que pone todas sus energías en demostrar que no. Creo que para la buena praxis de la investigación uno está obligado a tener un espíritu flexible, porque no olvidemos que el mayor de los escollos de la fenomenología paranormal se encuentra en la ausencia de pruebas ponderables, en la reproducción del caso en idénticas o similares condiciones de laboratorio, y en que muchas veces los testigos nos trasladan una información sesgada o tamizada por sus propios patrones culturales, aquello de que si aquella extraña luz era una OVNI o la misma Virgen. Es por ello que siento especial predilección por casos que aún por controvertidos presentan una razonable evidencia física.

Bien, para terminar quiero volver al principio, tal como mucho de vosotros del grupo AOL2002, uno está en permanente contacto con personas que son paseadas por estudios de radio o platós de TV. Muchos me confiesan que no se reconocen incluso en sus testimonios, ya que están sibilinamente sacados de contexto. Ésto lo he vivido, he asistido con equipos de TV a un determinado lugar, donde para nada están interesados en la visión global de lo que allí acaece, donde por más que uno se empeñe en subrayar los aspectos contradictorios y las diferentes visiones sobre un particular, ellos tienen claro desde el principio lo que buscan, y lamentablemente no es la verdad de lo que allí pasa. Tengo que decir, entristecido, que luego muchos de los que aterrizan en este mundillo con dudosas intenciones, aparecen en esos mismos programas santificados cuanto menos como “*expertos en la materia*”, por el simple hecho de no poner demasiados reparos a la dinámica del reportaje, pongo por caso.

En fin, creo necesaria la existencia de grupos como AOL2002, donde se están aunando voces alternativas unas, más conocidas otras, que abordan estos temas desde distintas sensibilidades, pero eso sí, hasta el día de la fecha a ninguno se le ha advertido que ésta sea una catapulta más a su propia fama personal, sino que se participa en un foro serio, respetuoso y desinteresado de intercambio de ideas e informaciones. Desde aquí un sincero reconocimiento a la labor impagable de Inma Roca y Jose Luis Tajada y el resto de compañeros.



José Ignacio Carmona Sánchez “*Iñaki*”
www.psicofoniasdialogos.webparticular.com
balmelkart@telefonica.net

José Ignacio Carmona Sánchez

Natural de Toledo, 38 años. Con un bagaje de más de 20 años dedicado al estudio y observación de los fenómenos paranormales. Especializado en TCI (PARAFONÍAS).

Actualmente conduce la web :

<http://www.psicofoniasdialogos.webparticular.com>

Y el programa de radio: “*DIÁLOGOS EN LA NOCHE*”.

Colaborador habitual del programa “*LA V PUERTA*” (ONDA POLÍGONO-Toledo).

Apariciones ocasionales en diversos medios (LOCALIA, TELECINCO, RADIO GALEGA, PUNTO RADIO, CADENA SER, ONDA REGIONAL DE MURCIA, etc.)

Ha publicado infinidad de artículos en revistas virtuales, entre otras, la prestigiosa ITC Journal.

